

**El estilo de Guevara en las versiones
francesa e inglesa del LIBRO AUREO,
realizadas en 1530 y 1533 respec-
tivamente.**

Dr. José M. Ruiz Ruiz

El *Libro aureo de Marco Aurelio Emperador*, de Antonio de Guevara, junto con *Il libro del Cortegiano*, del Conde Baldessare Castiglione, es una de las obras que más amplia difusión alcanzan en la Europa del siglo XVI, y que más influjo tienen en las corrientes literarias de la época.

Los dos se publican el mismo año, 1528. Ambos tratan temas similares. La formación del príncipe y del cortesano ideal, con las características de la imagen del caballero medieval y de la que va a formar la concepción renacentista.

La abundante producción literaria de Guevara y su importante posición en la corte española hicieron de él una figura inmensamente influyente en los medios culturales europeos. A ello hay que añadir, sin duda alguna, el valor de su estilo brillante y cultivado que le convierte en uno de los escritores más elegantes de la literatura castellana.

Guevara tiene una profunda formación clásica que aprovecha para hacer verosímiles las cartas y escritos que atribuye a personajes del mundo romano y griego. El más famoso de todos es Marco Aurelio Emperador y "eloquentísimo orador". Tanta fue la verosimilitud que le imprimió Guevara que muchos de sus lectores creyeron que efectivamente se trataba de una traducción de documentos originales. El bachiller Pedro de Rhúa advierte el error, y se lo hace saber a Guevara. Pero el autor le explica, para tranquilizar su espíritu crítico, que fuera de lo que nos dicen las Escrituras nunca se sabe bien dónde empieza la verdad y termina la mentira. La intención de Guevara está clara. No pretende hacer crónicas históricas, sino "novelas ejemplares" que enseñen y sobre todo deleiten a los lectores. O, como escribía Francisco Partanaris en la introducción al libro IV de la traducción italiana de Venecia de 1568, "formar con l'esempio di lui un vero Principe secondo che un legitimo formó Xenofonte con l'esempio di Ciro".

Al enjuiciar la persona y el estilo de Guevara nos presenta Américo Castro a un hombre amargado y resentido del que no podía brotar más que un estilo artificial (1). Más imparcial y también más objetiva nos parece la interpretación de Francisco Márquez. Según él lo específico de Guevara es que su actitud literaria no es ya medieval, ni renacentista, sino moderna. La verosimilitud que para los renacentistas como Rhúa equivalía a la sujeción del autor a un tratamiento erudito y científico de los temas, tiene para Guevara, como lo tendrá también para Cervantes, un sentido mucho más profundo: es la presentación y el estudio psicológico de un personaje real, de carne y hueso, como el Emperador Marco Aurelio con su filosofía estórica y sus flaquezas humanas. Como autor literario Guevara pretende ante todo divertir. Es por consiguiente un auténtico *escritor* en el sentido moderno de la palabra. Por eso mismo se considera dueño de su estilo, y trata de buscar un público que le lea porque le gusta, sin exigirle otra profundidad que la de su forma personal y la de su arte. De ahí que "la irresponsabilidad de Guevara ante cuanto no sea su propio arte le sitúa de hecho en la frontera donde empiezan a perfilarse las grandes formas de la modernidad literaria: crítica libre de la realidad cosmológica o moral y reflejo inmediato de la conducta y personalidad humanas. En otras palabras: ensayo y novela" (2).

La calidad artística junto con el interés novelesco del *Libro aureo* contribuyeron por una parte a ganarle popularidad, pero por otra debieron de inquietar a sectores más conservadores. De hecho la edición que se publica en 1928 en Sevilla, según alegará luego su autor, aparece sin su permiso. En el mismo año sale a la luz en Valencia otra edición, de la que al parecer no queda más que un ejemplar, que se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Después de la gran difusión alcanzada por la edición de 1528, Guevara refunde la obra en una nueva. En ella expurga gran parte de su contenido, especialmente las cartas amorosas a Faustina, Lucilla y a otras damas enamoradas de Roma. Una de ellas y la última que aparece en el libro es la "Carta enviada por Marco Emperador a

(1) Américo CASTRO: "Antonio de Guevara. Un hombre y un estilo del siglo XVI", en *Hacia Cervantes*. Madrid, Alfaguara, 1957.

(2) Francisco MÁRQUEZ: *Espiritualidad y literatura en el siglo XVI*. Madrid, Alfaguara, 1968, pág. 59.

Libia hermosa dama Romana", que es la que nos servirá para el tema de este trabajo.

La nueva refundición no sólo elimina estas cartas, sino que añade otras consideraciones y normas de vida que modifican y amplían considerablemente el libro. La obra se edita en Valladolid en 1929, en la imprenta de Maestre Nicolás con el título de *Libro del Emperador Marco Aurelio con Relox de Príncipes*, y se propagará de nuevo ampliamente por Europa.

Ambas versiones, la de Sevilla y la de Valladolid, se traducen a todas las lenguas europeas, y las ediciones se suceden sin interrupción a lo largo del siglo XVI y la primera mitad del XVII. En castellano se edita en Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza, Lisboa y Amberes al menos diez veces durante el siglo XVI. En el Museo Británico se conservan ejemplares de nueve ediciones en francés del *Livre dore de Marc Aurele*, hechas entre 1531 (en el colofón del libro figura 1530) y 1559, en París, Lyon y Amberes. Y una edición del *Lorloge des Princes* hecha en París en 1540.

De las versiones italianas hay en el Museo Británico ejemplares de doce ediciones publicadas entre 1543 y 1642, con el título más común de *Vita di Marco Aurelio Imperatore*.

En inglés se publican al menos doce ediciones de *The golden booke of Marcus Aurelius* entre 1533 y 1586. En la Bodleian Library de Oxford se conservan ejemplares de las dos primeras, y en la Biblioteca del Museo Británico ejemplares de las diez restantes. El libro de Guevara es indudablemente el libro español que más se propaga en la Inglaterra del siglo XVI. Tuviron que pasar casi 30 años para que se publicase *The Dial of Princes*, que apareció cuatro veces entre 1557 y 1586 (3). Por esta época, exactamente en 1561, traduce también al inglés Sir Thomas Hoby *Il Cortegiano* de Castiglione.

La particularidad que ofrecen las traducciones inglesas es que no se hacen directamente del castellano, sino del francés. La primera versión, que es la que más se reedita, la hace John Bouchier, "knight Lorde Barners, deputie generall of the kinges towne of Caleis, and marches of the same" (4). La traduc-

(3) Cf. Sir Henry THOMAS: "The English Translations of Guevara's Works", *Estudios eruditos in memoriam de A. Bonilla y San Martín*. Madrid, 1927.

(4) John Bouchier había traducido ya hacia 1520 con gran perfección y equilibrio la obra del francés Jean FROISSART *Chronicles*, y su traducción quedó como obra clásica comparable a las de Caxton. Luego traduce también del francés la canción de gesta o romance *Houn de Bordeaux*. De esta

ción la hace a instancias de su sobrino Sir Francis Bryan, quien a su vez traduciría en 1548 otra obra de Guevara, *Menosprecio de la Corte*. John Bouchier termina su trabajo en Calais el 10 de marzo del año 24 del reinado de Enrique VIII, es decir, en 1533, tres años después de aparecer la versión francesa realizada directamente del castellano por René Barthault de la Grise.

La influencia de Guevara en la Inglaterra literaria y cultural del siglo XVI es incalculable (5). En 1589 escribía a este propósito Meredith Hanmer: "Many now adayes had rather reade The Dial of Princes, where there is much good matter; ... the Life of *Marcus Aurelius*, where there are many good Morall preceptes; the familiar and golden Epistles of *Antonio Guevara*, where there is both golden wit and good penning ..." (6).

La influencia de Guevara es grande, por ejemplo, por su contribución a la formación del estilo que luego recibirá el nombre de "Euphuism". La obra del autor castellano parece ser una fuente indiscutible del estilo literario de John Lyly en sus obras *Euphuus: The Anatomy of Wit* y *Euphuus and His England*. Ahora bien, la obra de Guevara sufre, al pasar al inglés, una operación transformadora bastante notable, especialmente en la estructura externa del lenguaje. ¿Podría, pues, deducirse que Lyly conoció la obra original castellana de Guevara o al menos su traducción francesa? ¿O tal vez baste para reconocer el estilo gueveriano lo que de él queda en la traducción inglesa tal como la realizó de la versión francesa John Bouchier? La contestación adecuada a la primera pregunta requeriría un detallado análisis de la obra de los autores. En el presente trabajo tan sólo trataremos de examinar, a modo de cala, un capítulo de la obra de Guevara y ver las transformaciones que recibe a su paso al inglés. A la vista de este análisis nos resultará fácil

forma introduce Lord Berners en la literatura inglesa la figura de Oberón, rey de las hadas, de gran relieve en la poesía dramática isabelina. En su obra traductora prepara e inicia ya el camino del nuevo estilo de la prosa ornamental que culminará con su traducción del *Libro aureo* de Guevara.

(5) Cf. José María GÁLVEZ: *Guevara in England*. Berlín, 1916. Palaestra, núm. 109.

(6) Meredith HANMER: *The Ancient Ecclesiastical Histories*. En la dedicatoria de la segunda edición de la traducción al Earl of Leicester, 15 de diciembre de 1589. Cit. Lily B. CAMPBELL: *Shakespeare's Histories*. London, Methuen, 1964, pág. 88.

comprobar si el estilo permanece siendo el mismo o ha cambiado substancialmente.

Haremos nuestro estudio sobre el texto original de la primera edición del *Libro aureo* en Sevilla, 1528, comparándolo con la versión francesa que hace del mismo René Berthault en 1530 y con la inglesa realizada por John Bouchier en 1533 sobre la francesa de Berthault.

Original Castellano

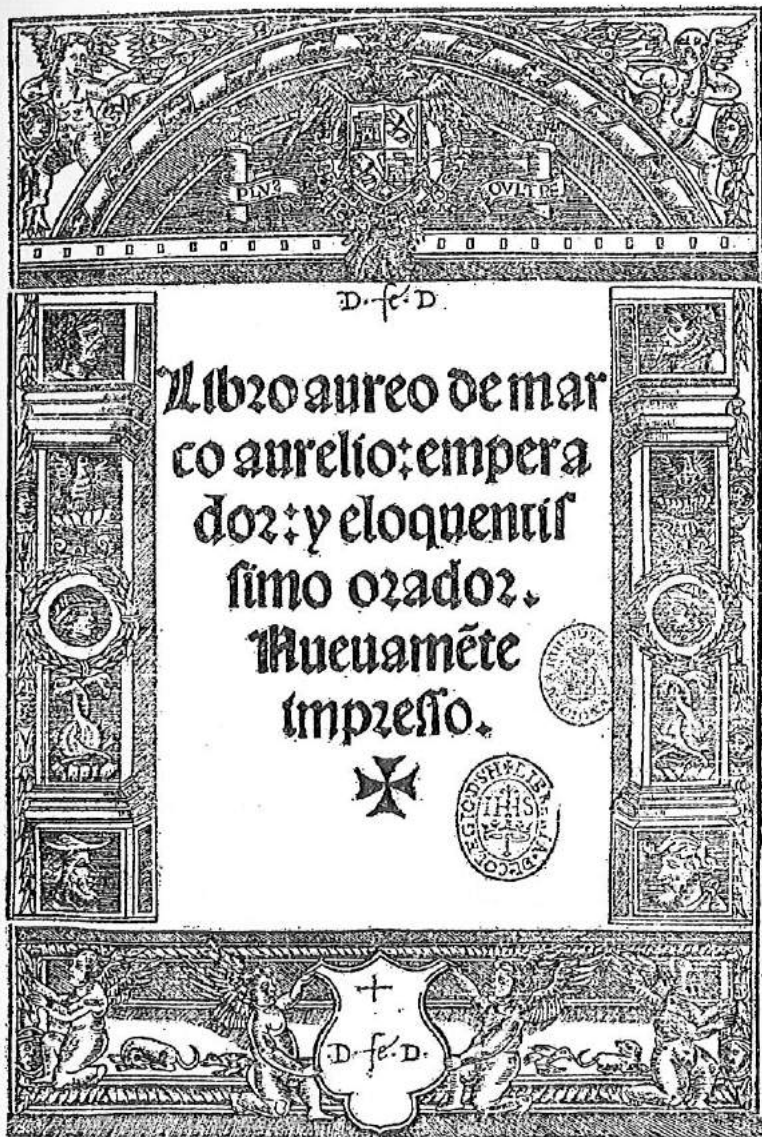
Carta enviada por Marco Emperador a Libia hermosa dama Romana: De la qual se enamora viendo-la en el templo de las virgenes vestales (7).

Marco el muy cuidadoso a ti Libia la muy descuidada. Si tu descuido se passasse en mi / y mis ansias se aposentassen en ti: alli verias quan pequeña es la querella que doy / a respecto del tormento que passo. Si las llamas saliessen defuera / como el fuego me arde de dentro: el cielo tiñiria con humo / y la tierra haria una brasa. Si bien te acuerdas / la primera vez que te vi en el templo de las virgenes vestales. En el qual estando / ay siempre tu rogavas a la diosa por ti: y yo de rodillas a ti rogava por mi. Sabes tu y selo yo que azeite y miel ofrecias a los dioses: y yo a ti ofrecia muchas lagrimas y sospiros. Pues justo es que se demas por lo que se ofresce de las entrañas / que no por lo que se saca de las colmenas. Acorde con acuerdo muy desacordado escrevirte esta letra: por ver si eras servida las saetas de mis ojos assestassen al blanco de tus servicios. O triste de mi que la calma presente me amenaza con la tempestad futura. Quiero dezir que el cierto desamor tuyo haze dudosa la esperança mia. Mira que desdicha. yo avia perdido una carta y tome al templo en busca della. Y hallada la letra en que yva muy poco, perdime a mi mesmo en que iva

(7) En la transcripción de los textos castellano, francés e inglés hemos conservado la ortografía original con la excepción de unos pocos signos, cuyo cambio facilitará notablemente la lectura. Dichos cambios se refieren a las consonantes *s* y *v*, que en los tres textos se transcriben por *f* y *u*, respectivamente, al pronombre francés *je* o sus variantes como *jay*, que en el texto francés se representan por *ie* e *iay*, y a las abreviaturas que suplimos por sus equivalentes.

muy mucho. Considerando mi poco merescimiento bien veo que mis ojos las escalas de mi fe en tan alto muro pusieron: que no menos cierta esta la caída / que dudosa la subida. Aboxando tu las hojas de tus altos merescimientos: Y poniendome yo de puntas con muy continuos servicios / tomare para mi la fruta: y daras a quien mandares la hoja. Por los Dioses inmortales te juro que estoy de mi muy maravillado. Porque pensava yo que en el templo de las virgenes vestales no venian a los hombres tentaciones. Agora hallo por experiencia que aquella muger es mas libremente combatida / la que con muchas guardas presume ser muy guardada. Todos los daños corporales primero son oydos que conocidos, y conocidos que vistos, y vistos que sentidos, y sentidos que gustados. Sino es el passador del amor / del qual primero se siente el golpe donde hiere / que el traquido donde suelta. No es tan repentino el rayo que no le pregone primero el trueno. No caen tan subito las paredes que antes no se desmoronen algunos terrones. No viene con gran sobresalto el frio / que no nos aperciba con algun bocezo. Solo el amor no es sentido hasta que en las entrañas esta apoderado. Sepan los que no lo saben / y tu señora Libia si lo quieres saber. Que el amor duerde cuando velamos / y vela quando dormimos. Rie quando lloramos: y llora quando reymos. El asegura prendiendo / y prende quando asegura. Habla quando callamos / y calla quando hablamos. Y finalmente es de tal condición / que por darle nuestro querer nos haze en pena vivir. Yo te juro que quando mi voluntad se hizo tu sierva: y tu hermosura me causo ser mi señora: quando yo fui al templo y a ti halle en el templo: ni tu orando te acordavas de mí, ni yo desdichado me acordava de ti. O cuitado de ti mi coraçon / que estando entero te partieron. Estando sano te hirieron. Estando vivo te mataron. Sayendo mio te rebaron y lo peor de todo que no ayudandome a la vida consientes me acometa la muerte. Muchas vezes señora Libia considerando que mis pensamientos son altos y mi fortuna es baxa, querria apartarme de ti: pero mirando que mis trabajos son bien empleados en tus servicios, digo que aunque puedo no quiero apartarme de ti. No quiero negar una cosa / y es. Que de todas las cosas el maldito amor nos quita el gusto: y de aquellas solas nos pone apetito / las quales nos hazen muy mal provecho. Esta es la prueba del que de coraçon ama. Que mas quiere un disfavor de lo que ama / que todo el favor desta vida. Pienso señora Libia te espantarás, que

viendome todos de fuera como philosopho / tu me conozcas en secreto enamorado. Mucho te ruego no me descubras. Porque si los dioses me dan larga vida / tengo voluntad de emendarme. Y como agora soy moço loco: a la vejez ser viejo cuerdo. Los dioses saben lo que yo desseo / y aun la fuerza que a mis fuerças hago. Pero como la carne es flaca. El coraçon tierno: las ocasiones muchas: los virtuosos pocos: el mundo sutil: y la gente maliciosa / esta primavera passomela en flores / con esperança que a la otoñada terne algunas frutas. Piensas tu señora Libia que los philosophos muy sabios no son heridos de amores crueles? Y que debaxo de sus vestiduras asperas no estan sus carnes muy blandas? Por cierto so la ceniza fria estan las ascuas muy vivas. Y entre el huesso muy duro se cría la carne muy blanda. So las espinas agudas nacen las castañas muy tiernas. Quiero dezir que debaxo del vestuario aspero esta el amor verdadero. Yo no niego que nuestra flaca naturaleza no se resiste con nuestra virtud. Yo no niego que los juveniles deseos no se repriman con virtuosos propositos. Yo no niego que el briò de la mocedad no se enfrene con el freno de la razon. Yo no niego que lo que la carne procura / muchas veces cordura se lo estoba. Pero tambien confiesso que hombre que no es enamorado no puede ser sino necio. Y tu no sabes que si somos sabios que por eso no dexamos de ser hombre? Y tu no sabes que quanto deprendemos todá nuestra vida no basta para saber domeñar la carne por sola una hora? Y tu no sabes que en los hombres sabios / en este caso han acontecido mayores yerros? Y tu no sabes que fueron y son muchos los maestros de virtudes / y muchos y mas fueron y son los acoceados de vicios? Pues de que te espantas / si te espantas de mi solo? No lo digo sino que de verdad lo confiesso: que nunca tuve juyzio tan claro como quando me aventava con sus alas Cupido. Iamas ovo hasta mis tiempos hombre notado por sabio / que no fuesse agarrocheado del amor de Cupido. Greciano fue enamorado de tamer. Solon salamino dador de leyes fue enamorado de una Greciana. Pitaco miteleno dexada su muger propia se enamoro [de vna] de una esclava que traxo de la guerra. Cleobolo el curiano al cabo de ochenta años de su edad y cuarenta y cinco que leya philosophia / escalando la casa de una su vezina cayó y murio de una escalera. Periandro principe de Acaya y gran philosopho de Grecia por ruego de sus amigas mato a su muger propia. Anacharses philosopho scita de padre / y



Reproducción de portada. Libro aureo de Marco A.

Griego por parte de la madre / tanto amor tuvo con una amiga
suya Tebana / que lo enseñó cuanto sabía. Y cuando el estaba
malo en la cama / ella leya por el en la academia. Epimenides
cretense (en qual durmío quinze años sin despertar) aunque fue
gran cultor de los dioses: diez años estuvo desterrado de Atenas
por amor de mugeres. Archita tarentino maestro de Platon y
discipulo de Pitagoras mas se ocupó su juyzio en inventar genero
de amores / que no sus pulgares en doctrinas y virtudes. Gorgias
cleontino natural de Sicilia mas concubinas tenía en su casa que
libros en la academia. Todos estos fueron sabios y vemos que
fueron al fin de la carne vencidos. Pues no culpes a mi solo, que
como cuento estos pocos podria armar una flota de otros muchos.
Por cierto muchas cosas ha de tener el que por curioso enamorado
hemos de sentenciar. A de tener los ojos tan desplegados empos
de quien ama / tan alterado el juyzio en lo que piensa / tan turbada
la lengua en lo que dize que en mirar ciegue: en pensar se desmaye:
y en hablando se turbe. O señora Libia los amores de burla / de
burla se pasan. Mas donde de veras el coraçon esta fistolado: y no
de burla el amor derrama su ponçoña: y el cruel Cupido hasta
las plumas frecha su frecha: los ojos lloran: el coraçon suspira:
las carnes tiemblan: los nervios se descoyuntan: el juyzio se
embota: la razon se desploma: y todo por tierra se allana. Finalmente
el triste morando en si, no tiene nada de si. Todo esto digo
porque si me falta saber para saber enseñarme enamorado: fey
cierta no me faltaran obras para obrarlas en tu servicio. Y
pues ya en la desdicha de verte fue mi dicha en conocerte / no
te pido sino que me ames de veras / pues yo no te amo de burla.
Y si oyste que del coraçon estoy malo: pido que le hagas algun
beneficio. Pues tu sola le tienes contigo / justo es tu sola le
busques remedio. Ademas fui muy consolado quando Fabio carlino
me rogo de tu parte por un preso. Yo hize sin embargo lo que
mandaste, porque tu algun dia hagas libremente lo que yo te
rogare. Y mira señora Libia que la muger que se sirve con
servicios: indicio es que dende a poco rescibira ruego. Y si
mis fuerças no son de desquiciar las puertas de tu proposito:
porque no quieres del dechado de mi demanda saçar tan erradas
labores para tu fama: ruegote que no me descubras lo uno: y
no me traygas engañado lo otro. Porque ya tu vees que el otorgar
remedia: y el confiar consuela. El prometer engaña. La dilación
peligra / y el entretener enlaza. Bien veo que entre dis-

cretos el pressuroso pedir meresce espaciosa respuesta. Pero yo no quiero que quieras / sino que como te quiero me quieras. Torno de nuevo a dezir que soy todo tuyo / y de mi que soy nada mio: de mi para ti en todo y por todo te quieras servir de mi. Y mira señora Libia que es tan honesto para ti como provechoso para mi que buelvas al revés tus desseos / desordenes la orden de tus propositos. Porque ya tu vees que es mejor temprano guarescer / que tarde con tu proposito salir. Todas las mugeres teney's un daño y es este. Que jamas rescebis consejo / aunque os lo de en algun caso. Y si assi es / pareceme que pues te precias de hermosa / te precies de aconsejada. Y desta manera / caso que mi daño sea mucho y tu sufrimiento sea poco: a mi llamaran sabio en darte el consejo: y a ti agradecida de ponerlo por obra. Una cosa te digo: y perdoname porque te la quiero dezir. Que estays tan infamadas las mugeres en no tomar consejo: que las que le tomays assegurays tanto vuestra fama en errar por el parecer ageno: quanto lo aventurays en acertar por el vuestro propio. Pareceme si a ti te pareciesse / y querrialo si tu lo quisesses: que una por una hiziesse lo que yo te aconsejo / y si mal te hallasses / alçasseste a tu mano. No quiero mas dezir señora Libia: sino que te presento mis ansias como desdichado mis sospiros como desesperado / mis servicios como de siervo tuyo: mis dolores de atribulado: mis palabras de filosofo y mis lagrimas de enamorado. Ay te enbio una cinta de oro: con tal condicion tela doy; que enella pongas los ojos: y en mi empleas el coraçon. Ruego a los dioses que a ti den a mi y a mi den a ti. Marco el que es filosofo publico te escribe esta en mucho secreto.

Aqui haze fin el libro aureo del eloquentissimo Marco aurelio emperador. Qualquier genero de letores lo puede tener con mucha razon por un dechado de muy ricas / primas / y nuevas labores. Maxime los principes / y gobernadores de republicas / y los ministros de la justicia / y otros semejantes / y aun los plebeyos: cada uno hallara en el la labor que le conviene a su estado. Contiene por cierto muy altas y profundas sentencias / muy sanos consejos / y maravillosos avisos para los encumbra-dos de la fortuna: y dulces consolaciones a los por ella abatidos. Finalmente en todo es tal / que lo menos bueno del es todo de comer. Es de alabar a Dios que tal saber y gracia puso en un gentil. Y a el se le deve mucho por el exemplo de su virtuosa vida que nos dexo: y por tan alta y saludable doctrina de

tan maravillosas sentencias que para nuestra instruccion escrivio. Pero por cierto no se le deve menos al autor que con grandes trabajos y vigalias traduziendolo de Griego en latin: y de Latin en castellano por tan alto y dulce estilo lo escrivio. O bienaventurados trabajos / y dichosas las vigalias pues de ellas tal fruto salio. Y benditas las manos que tal escribieron. Muy precioso manjar son por cierto otras sentencias deste libro: pero al fin la salsa del dulce estilo es la que mueve los apetitos. Muchos libros ay de muy sustancioso manjar: mas son tan insipidos y tan sin gracia en el estilo / que a los primeros bocados ponen fastidio. Un bien se les sigue desto a los tales libros / y es. Que viven más tiempo sanos en las bibliotecas. Lo que no creo sera de Marco Aurelio. Mucho y muy mucho se le deve por cierto al Autor por tan bien empleado trabajo. Y pues no se hallaran gracias equivalentes que aca se le den en el suelo: roguemos a dios que tal gracia le dio / se lo galardone en el cielo amen.

Fue impresso en la noble y
muy leal ciudad de sevilla por Jacobo
cromberger Aleman. Año del Señor
de mil y quinientos y veyn-
te y ocho. Acabose en
xxvii. de febrero

+



Qui haze fin el libro aureo òl eloquētif
simo Marco aurelio emperador. Qualqer genero òl letores
lo puede tener con mucha razón por vn pechado de muy
ricas primas y nueuas labores. Darime los príncipes y
los gouernadores de republicas / 2 los ministros de la justicia / 2 otros
semejantes / 2 aun los plebeyos: cada vno hallara en el la labor que le
conuiene a su estado. Contiene por cierto muy altas y profundas sen-
tencias / muy sanos consejos / 2 maravillosos auisos para los encumi-
brados de la fortuna: y dulces consolaciones a los por ella abatidos.
Finalmēte en todo es tal que lo menos bueno de el es todo de comer.
Es de alabar a Dios que tal saber 2 gracia puso en vn gentil. y a el se
le deue mucho por el exemplo de su virtuosa vida que nos vexo: y
por tan alta 2 saludable doctrina de tan maravillosas sentencias que
para nra instrucción escriuio. Pero por cierto no se le deue menos al au-
tor que con grandes trabajos 2 vigiliass traduziendolo de Griego en
latin: y de Latin en castellano por tan alto y dulce estilo lo escriuio.
Obienauenturados trabajos / 2 dichas las vigiliass pues de ellas
tal fruto salio. y benditas las manos que tal escriuieron. Muy precio-
so manjar son por cierto las altas sentencias deste libro: pero al fin la
salsa del dulce estilo es la que mueue los apetitos. Muchos libros ay
de muy sustancioso manjar: mas son tan inspidos 2 tan sin gracia en
el estilo / que a los primeros bocados ponen fastidio. En bien se les si-
gue desto a los tales libros: y es. Que viuen mas tiempo sanos en las
bibliotecas. Lo q̄ no creo sera de Marco aurelio. Mucho 2 muy mu-
cho se le deue por cierto al Autor por tan bien empleado trabajo. y
pues no se hallaran gracias equiuales que aca se le ven en el suelo:
roguemos a dios q̄ tal gra le dio. selo gualardone en el cielo amén.

Fue impresso en la noble y
muy leal ciudad de Seuilla por Jacobo
crobberger Alemã. Año del Señor
de mill 7 quinientos 7 veynte
y ocho. Acabose en
xxvij. de febrero.
..H..



Mure doze de marc

Aurele empereur et eloquent orateur/ Traduit de
Vulgaire Castilian en francoys par. R. B.
de la grise Secretaire de monseigneur
le reuerendissime Cardinal de
gramont. Nouuellement
imprime a Paris.

Avec priuilege.

On les vend a Paris en la grant salle du Palais
en la boutique de Ballot du pre libraire
sire de l'uniuersite de Paris.

M. D. L. c. xxxvi.

Versión francesa

Lettre envoyee par Marc empereur a Libia belle dame Romaine / de laquelle se amoura la voyant au temple des vierges Vestalles.

Lettre xviii^e.

Marc fort soucy / a toy Libia bien peu soucyee. Si ton peu de soucy passast en moy / et mes anxietez et douleurs se longeassent en toy / illecques verroys quant petite est la querelle que te donne au respect du tourment que je souffre. Si les flambes sailloient dehors comme le feu me brusle dedans / la fumee toucheroit au ciel et de la terre foroit des brases. Si bien te recorder la premiere fois que te veis au temple des vierges Vestalles / ouquel estant tousiours tu priroys aux dieux pour toy / et moy de genoux te priroys pour moy. Si tu scez et je le scay / que miel et huile offroys aux dieux / et moy a toy offroys plusieurs larmes et souspirs. Il est iuste que se donne plus pource que se offre des entrailles que non pour ce que se tire des bourses. Je me suis determine avec accord fort desaccorde de tescrire ceste lettre pour veoir si tu es servie de ce que les flesches de mes yeulx ont tire au blanc de tes services. O triste de moy que le temps calme menasse avec la tempeste future. Je veulx dire que le certain desamour tien faict douteuse lesperance mienne. Regarde quelle mesadventure. Javois perdu une lettre / et tournai au temple a la chercher / et trouvee la lettre pour laquelle ialloys au temple / bien peu me suis perdu moy mesmes en ce que ialloys beaucoup. Considerant ce que merite peu / je voy bien que mes yeulx les eschelles de ma foi en si hault mur ont mis que non moins est certaine la cheute que douteuse la montee. Toy rabaissant les feuilles de tes haultx merites / et me mettant en pointe avec fort continuelz services. Je prendray pour moy le fruict et donneras a qui tu voudras la fruille. Par les dieux inmortelz je te iure que je suis de moy fort esmerveille / pource que je pensoys que au temple des vierges Vestalles ne venoient aux hommes tentations. A cette heure je trouve par experience que icelle femine est plus liberallement combatue /

laquelle avecques plusieurs gardes presume estre fort gardee. Tous les dommages corporelz premierement sont ouys que cogneuz / et cogneuz que veuz et veuz que sentis / et sentis que goustez / si ce nest le pas damour duquel premierement se sent le coup ou il frappe que la voie par ou il vient. Nest tant repentine la fouldre que ne le publient avant les tonnerres. Ne cheent tant subitement les paroyz que avant ne se rompent aucunes pierres. Ne vient en tant soursault le froict que nous ne nous en appercevons avecques aucuns petitz frimatx. Seulement lamour nest senty iusques il soit dedans les entrailles assis. Sachent tous ceulx qui ne le scavent / et toy dame Libie si le veulx scavoir que lamour dort quant nous veillons / veille quant nous dormons / rit quant nous plorons et plore quant nous rions. Il assure en prenant et prent en assurant / parle quant nous taisons et se taist quant nous parlons. Et finalement est de telle condition que pour nous donner ce que nous desirons nous fait en peine vivre. Je te iure que quant ma volunte se feist ta serve et ta beaute me causa que tu fusses ma dame quant je fus au temple et je te trouvoy en iceliuy. Ny toy priant te recordoys de moy ny moy malheureux me recordoys de toy. O soucie de toy mon cueur questant entier as este divise estant sain blesse / estant vif tue / estant mien as este derobe / et le pis de tout est que no me aydant a la vie / tu consents que me assaille la mort. Plusieurs foys dame Libia considerant que mes pensements sont haultz: ma fortune basse / je vouldroys me separer de toy / mais regardant que mes travaux sont bien employes en tes services. Je dis que encores que je le puisse / je ne veulx me separer de toy / je ne veulx nyer une chose qui est que de toutes les choses / le maudit amour nous oste le goust et de celles seules nous mect appetit / lesquelles nous font plus fort mal proffit / cest la preuve de celluy qui ayment de cueur. Qui veult plus une desfaveur de ce quil ayme que toute la faveur de ceste vie. Je pense dame Libia que tes poventeras que me voyans tous dehors comme philosophe me cognoisses en secret amoureux. Je te prie bien fort ne me descouvres / car si les dieux me donnent longue vie. Jay volunte de me amender / et comme a ceste heure je suis ieune sot / en vieillesse je seray vieillart sage / les dieux scavent ce que je desire / et encores les forces que a mes forces je fays. Mais comme la chair est flaque le cueur tendre / beaucoup doccasions / peu de vertus / le monde subtil / les gens malicieux. Je passe ceste primavere en fleurs avecques

esperance que en l'automne j'auray aucuns fruicts. Penses tu dame Libia que les philosophes fort sages ne soyent ferus d'amours cruelles / et que sous leurs vestemens aspres ne soyent leurs chairs fort fouefues. Pour certain entre les fort durs se nourrist la chair fort fouefue / sous les esipnes agues se nourrisent les chastaignes fort tendres. Je veulx dire que dessous le vestement aspre est l'amour veritable. Je ne nye que a nostre flasqu nature ne se resiste avecques vertu. Je ne nye que les iuvenils desirs ne se repriment avecques vertueux propos. Je ne nye que le mors de la ieunesse ne se refrene avecques le frein de la raison. Je ne nye que ce que la chair procure plusieurs foys / sagesse le destourne. Mais aussi bien je confesse que l'homme qui nest amoureux ne peult estre sinon ungnays. Et ne scays tu que si sommes sages que pour cela ne laissons destre hommes. Tu ne scays que tout quant que nous apprenons en toute nostre vie ne suffit pour scavoit dominer la chair pour une seule heure. Et tu ne scays que es hommes sages en ce cas sont advenues plus grandes erreurs. Et tu ne scays que ont este et sont plusieurs maistres de vertus: et beaucoup plus ont este / et sont ceulx qui sont vaincus de vices. Dequoy t'espouantes tu de moy seul / je ne le dis sinon que la verite le confesse que iamais j'ay eu l'entendement tant clair comme quant Cupido mesventoit avecques ses aelles / iamais a eu iusques a mon temps homme notte pour sage qui ne fust prisonnier et lye de l'amour de Cupido. Gracian fut amoureux de Tamir. Solon solamino donneur de loix fut amoureux de Greciane. Pytaco miteleno laisse sa femme propre senamoura d'une esclave quil avoit amenee de la guerre. Clobolo le curien au bout de quatre vingts ans de son aage et quarante cinq quil fysoit philosophie / eschellant la maison d'une sienne voisine cheut de l'eschelle et mourut. Periandra prince de Acaye et grant philosophe de Grece a la priere de ses amoureuses tua sa femme propre. Anacharses philosophe du coste de son pere de scyte et grec de la part de sa mere / eut tant d'amour avecques une amoureuse sienne Thebane quil luy enseigna tout quant quil scavoit. Et quant il estoit malade au lict elle lysoit pour luy en l'escolle. Epimenides de Crethe / lequel dormit quinze ans sans se esveiller / encores quil fust grant culteur des dieux dix ans fut banny de Athenes pour l'amour des femmes. Archita tarentin maistre de Platon et disciple de Pythagoras / plus occupa son entendement a inventer especes d'amours que non ses forces en doctrines et vertus. Gorgias cleon-

tino naturel de Sicille plus volontiers tenoit concubines en sa chambre que non livres en lescolle. Tous ceulxey ont este seges et voyons quilz ont este a la fin finale de la chair vaincus. Doncques ne me oculpes moy seul / car comme je compte ce peu de nombre pourroys armer une flotte dautres plusieurs. Pour certain beaucoup de choses doit tenir celluy qui pour curieux amoureux avons de sentencier / doit tenir les yeulx tant desplyes aupres de celle quilayme / tant altere son entendement en ce quil pense / tant troublee la langue en ce quil dict / que en voyant soit aveugle / a penser sesvanouysse / et en parlant se trouble. Dame Libia les amours de mocquerie / par mocqueries se passent. Mais la ou le cuer de verite a la fistulle / et non de mocquerie. Lamour respand son poyson / et le cruel Cupido iusques aux ampanons fische ses flesches / les yeulx pleurent le cuer soupire / la chair tremble / les nerfs se desioignent / lentendement sengrossist / la raison seshieve / et tout par terre se applanist. Finablement le triste demourant en soy ne tient riens de soy. Tout cecy je dis pource que si me deffault scavoir pour me scavoir enseigner amoureux / soies certaine que ne me fauldront les oeuvres pour les ouvrir en ton service. Et puis que en ladventure de te veoyr a este mon adventure en te congnoistre. Je ne te demande sinon que me aymes de vrai puis que je ne tayme par mocquerie / et si as ouy que soye malade au cuer. Je te demande que me faces aucun bienfaict puis que toy seule le tiens avecques toy. Il est iuste que toy seule luy cherche remede. Jay plus este console quant Fabio carlino ma prie de ta part pour ung prisonnier. Jay faict tout incontinent sans y arrester ce que mas mande / affin que aucun iour faces liberallement ce dequoy je te prieray. Et regardes dame Libia que la femme qui se sert avecques services / cest indice que de la a peu recevra prieres. Et si mes forces ne ont pouvoir ouvrir les portes de ton propos / pource que ne veulx du reste de ma demande tirer tant de labeurs errables pour ta renommee. Je te prie que ne me descouvres lung et ne me tiennes trope de lautre. Car desia tu voys que loctroyer remede et le confier console / le promectre trompe / la dilation est perilleuse et lentretenir enlaxe. Je veoy bien que la hastive demande merito spacieuse responce / mais je ne veulx que veuilles sinon que comme je te desire me desires. Je retourne autrefois a te dire que je suis tout tien / et de moy qui ne suis en riens / miens de moy pour toy en tout et partout te veuilles servir. Et regardes

dame Libia quil est tant honneste pour toy comme proffitable pour moy que tournes au revers tes desirs et desordonnes lordre de tes propos. Car ia tu veoyz quil est beaucoup meilleur tost guerir que tard avecques ton propos saillir. Toutes les femmes tenez ung danger qui est / que iamais recevez conceil encores que lon le vous donne en aucun grant cas. Et sil est ainsi me semble puis que tu te precies et estimes de beaul tes testimes de bien conseillee. Et de ceste maniere en cas que mon dommage soit bien grant / et ta patience bien petite / lon me appellera sage de te donner tel conceil et toy gratieuse de le mettre en oeuvre. Une chose te dis et me pardonne si le la tay voulu dire que vous estes tant infames / les femmes en ne prenant conseil que celles que le prenez / assurez tant vostre renommee en failant par le semblant et opinion dautrui / autant que ladventurez a vous resouldre et determiner par le vostre propre me semble sil te semble et le voudroys si le vouloys que une pour une feissiez ce que te conseille / et si mal tu ten trouvoys haulsasses la main. Je ne te veulx plux dire dame Libia / sinon que je te presente mes anxietes et douleurs comme malheureux / mes souspirs comme desespere / mes services comme de serviteur tien mes douleurs comme de attribulle / mes parolles de philosophe et mes larmes damoureux. Je te envoie une ceinture dor avecques telle condition la te donne que en elle mectes les yeulx / et en moy employes le cueur. Je prie aux dieux que me donnent a toy / et toy a moy. Marc celluy qui est philosophe tescrypt ceste lettre en fort grant secret.

Icy faict fin le livre dore de leloquent Marc aurele empereur. Quelsconques lecteurs le pevent tenir avec grande raison pour ung reste et demourant des fort riches premieres et nouvelles labeurs. Mesmement les princes et les gouverneurs de la chose publicque et les ministres de la iustice et austres semblables. Encores les plebeyes chascun ung trouvera en luy le labour quil convient a son estat. Contient pour certain fort haultes et profondes sentences / fort sains conseils / et merueilleux advis pour les encombres de la fortune / et douces consolations a ceulx par elle abbatus. Finablement en tout est tel que le moins bon de luy est tout a manger est de louer a Dieu qui tel scavoir et grace a mis a un gentil / et a luy se doit beaucoup pour lexemple de sa vertueuse vie que nous a laissee / et pour tant haulte et salutare doctrine de tant merueilleuses sentences que pour nostre instruction a escriptes: mais pour certain ne se doit moins

a lauteur qui avec grands travaux et vigilles le traduisant de grec en latin / et de latin en castillian par tant hault et doux stille la escript. O bien heureux travaux et bien adventures vigilles / puis que dicelles tel fruit en est sailly / et benoistes les mains que tel lont escript. Fort precieux manger sont pour certain les haultes sentences de ce livre: mais a la fin la saule du doux stille est ce que esmeult les appetis. Plusieurs livres ya de fort substancieux manger: mais sont tant insultes / insipides / et tant sans grace en stille que aux premiers morceaux mettent fascherie et ennuy. Ung bien de tout cecy leur suyt tels livres / et est que ils vivent plus de temps sains en librairies. Ce que je ne croy sera de Marc aurele. Fort beaucoup est deu pour certain a lauteur pour tant bon travail si bien employe. Et puis que ne se trouveront graces equivalantes que icy se donnet en terre / prions a dieu qui telle grace luy a donnee le luy guerdonner au ciel. Amen.

Le present volume de Marc aurele empereur / autrement dit le livre dor a este acheve disprimer le premier iour Davril mil cinq cens xxx. Par Nicolas cousteau Imprimeur demourant a Paris / pour Galliot du pre libraire iure de Luniversite dudit lieu.

est tout a manger est de louer a dieu qui tel scauoir et grace a mis a Vng gentil / et a luy se doit beaucoup pour l'exemple de sa vertueuse Vie que nous a laissee / et pour tant haulte a sa lutaire doctrine de tant merueilleuses sentēces que pour nostre instruction a escriptes; mais po^r certain ne se doit moins a l'auteur qui avec grās traualx et vigilles le traduyfant de grec en latin / & de latin en castillian par tāt hault & doulx stille la escript. O bien heureux traualx & bien aduētūrees vigilles / puis q̄ dicelles tel fruict en est sailly / et benoistes les mains q̄ tel l'ont escript. Fort precieus manger sont pour certain les haultes sentences de ce liure : mais a la fin la saulce du doulx stille est ce q̄ esmeult les appetis. Plusieurs liures ya de fort substanciēus manger : mais sont tant insultes / insipides / & tāt sans grace en stille que aux premiers morceaulx / mettent fescherie et ennuy. Vng bien de tout cecy leur sūyt a telz liures / et est que ilz viuent plus de temps sains es librairies. Ce que ie ne croy sera de Marc aurele. Fort beaucoup est deu pour certain a l'auteur pour tant bon traual si bien employe. Et puis que ne se trouueront graces equiuuantes que icy se donnent en terre / prions a dieu qui telle grace luy a donnee le luy guerdonner au ciel. Amen.

CLe present Volume de Marc aurele empereur / autrement dit le liure dor a este acheue d'imprimer le premier iour D'auil mil cinq cens. xxx. Par Nicolas cousteau Imprimeur demourant a Paris / pour Galliot du pre libraire iure de L'uniuersite dudit lieu.

Versión inglesa

A letter sent by Marke the Emperor to Libia a fayre ladye Romaine.

Marke full of sorowe and pensyvenesse, to the Libia takinge but lytle thought or care: yf thy small thought passed any thinge on me, and also if my troubles and dolours were lodged and did rest in the, than thou shuldest perceiue and se how small the quarell were, the whiche I make to the in respect of the turment that I do suffer if the blasing flames issued out, as the fired brondes doe brenne me within, the smoke would reche to the heauens, and make imbres of the erth: if thou does well remembre the fyrst time that I saw the in the temple of the virgyns vestals, thou being there, prayedst the goddes for thyselfe, and I on my knees prayed the for myselfe. I knowe well thou offeredest hony and oyle to the goddes, and I offered to the looze wepynges and syghes. It is a iust thin to give more to him that offereth his inwarde entrayls, than to hym that draweth moneye oute of his purse to offer. I have determined and dysposed me, to write to the this letter, that thou shouldest se how thou arte served with the arrowes of mine eies, that were shot at the white of thy seruyces. Alas how sorowfull am I to thinke lest the calme tyme nowe, doeth threten me with the tempest to come. I will say the dislove in thee, causeth the hope doubtfull in me. Behold what mysasventure I had lost a letter, and I returned to the temple to seke for it, I had nere lost myselfe, in goinge thither so often, consyderynge my small meryte. I se well that myne eies, the ladders of my hope, are set on so hie a walle, that no lesse is the doubte of my fall, than the daunger of the clymminge up. Thou bowynge downe the leaves of thy highe merites, hast brought me to the pointes of continuall seruyce. Let me have the fruyte, and give the leues to whom thou wylt. By the inmortal goddess, I have great marvaile, for surlye I thought that in the temple of the virgynes Westals, no man shuld had tempacions. But as nowe I do fynde by experience, that woman is more liberall, and soner overcome, that is fast and straitly kept and watched, than other. All the cor-

poral damages are first herd of, ere they be knowen, and knowen er they be sene, and sene er they be felt, and felt ere they be tasted, yet it is not so in love. For fyrst they feele the stroke therofere they se the way how it cometh. The lightning is not so sodeine, but it is sene afore the thunder clappe, nor the wal falleth not so sodeinly, but first some stones break sonder. Nor the cold cometh not so fast on, but some small shiveringges cometh before, but alonly love is not felt til it be settled in the entrailes. Let every man know it that knowe it not, and thou lady Libie, if thou wilt knowe: Love slepeth when we wake, and waketh when we slepe, and laugheth when we wepe and weepeth when we laughe: it assureth in taking, and teketh in assuryng: And speaketh when we be still, and is styll when we speake. And fynally it is of that condicion, that for to geve us that we desyre, it cuaseth us to live in peine. I sweare to the: when my wyll became thy servant, and thy beatye caused, that thou were my ladye, when I was in the temple, and retourned again thither, not desiring the, thou beheldest me and I as unhappy loked on the. But what a thought came to me that my heart being whole, thou hast devided, beinge in healthe, thou hast hurt being alyve, thou hast staine, being mine, thou hast stoalen it, and that worst of all is, not heapinge to my life, thou consentest that love assayle me to death. Manye times lady Libia, consideringe that all my thoughtes bene hyghe, and my fortune lowe, I woulde have seperate myselfe fro the. But consideringe that my travailes are well applied in thy services, I have though I myght, I will not be seperate fro the. I will not deny one thinge, and that is that cursed love taketh awaye the tast of all thinges, and yet thebery all onlye it geveth us appetite, the which geveth much yil profite. This is profe of him that loveth hertely. For one disfavour of him that is beloved, is more than all the favoure of this life. I thinke lady Libia, thou art greatly abathed to se me outwarde as a philosopher, and to knowe me inward a secrete lover. I praye the Libia discover me not: For that if goddes geve me long life, I am minded for to amend. And though I be at this hour but a yong fole in the art of love when I am olde I shall be wise the goddes knewe what I desire, and the force that I do enforce me to: but as the fleshe is weak and the hert tender and hath manye occasions and few vertuce, & the worlde subtyll and the people malicious. I pass the beginning and springe of flowers, with hope that in har-

vest I shall have some fruite. Dame Libia, dooest thou thinke that philosophers, though they were never so sage, be not stricken with the cruelties of love; and that under theyr course clothes, theyr fleshe is not smoth. Certainly among the harde bones soft flesh is bred under sharp huskes the chessnut is nourished. I say that under course apparell is trew and perfite love. I denye not, but that oure flacke nature resysteth not with vertues: nor I denye not, but there be yong wanton desires, not expressed with vertuous purposes: I deny not but that the bitte of youthe is not refrained with the bridell of reason. I denye not but that that the fleshe procureth, is dyvers times withstand by wiscdome. And also I knowlege wel: that he that is not amorous, is a foole. And thou knowest that thoughte we be wise, we leave not therefore to be men. All that ever we learne in all our lyves suffiseth not to knowe how to rule fleshe one houre. To wise men in this case hathe fallen many errours that be mani maisters in vertues, and many mo hath bene and yet they have bene overcome with vices: wherefore then doste thou merwayne of me alone. I confesse of trowth that I hadde never mine-understandyng so clere as when Cupide fanned winde on me with his winges.

There was never none unto my time that ever was noted wise, but fyrste he was prisoner, and bound with the love of Cupide. Gracian was amorous on Tamir: Solon Salaminus giver of the lawes, was amorous of Greciane, Pitacus Mitelenus left his owne wife and was enamoured of a bond woman that he brought from the warres. Cleobulus of Tarta when he was full three score and ten yeare olde, and had redde Philosophie five and forty yere, seling the house of his neyhboure, fell of the ladder and died. Periander prince of Acai and a great Philosopher of Greece, at the prayer of one of his lovers slewe his wife. Anacharsis a Philosopher, a Scithian of his fathers syde, and a greke of his mothers syde, was so enamoured of a woman of Thebes, that he taught hir all his connyng: and whan he was sick in his bedde, she redde in the schoole for hym. Epimenides of Crete, that slepte xv yeres without wakinge and though he was ten yeare a great woorshypper of the gods, yet he was banyshed from Athenes for the love of women. Archita Larentine, maister of Plato, and disciple of Pytagoras, occupied his minde more to invent the kyndes of love, than his forces in doctrines of vertues. Torgio Cleontino, borne in Sicile, kepte

rather concubines in his chambre, than bookes in the schooles. All these were wise men, and yet we maye se, howe at the laste they were overcome with the fleshe.

Than blame not me alone: for as I have tolde of soe fewe a noumbre, soe I coulde recite of other a hole armie. Of treuth he ought to have many thinges that wyll be taken as curious in love. He must have his eien displayed on her that he loueth, his understandynge fore altered in that he thinketh, his tongue troubled in that the shulde saye: So that in seyng he be blind, in thoughtes wandering, and in speakyng troubled. Ladye Libia, the lovyng in mockery passeth by mockerie: but where as the true herte is, there is the gryefe and no mockerye. Love sheadeth her poyson, and cruell Cupido fireth his arrowes up to the feathers. Than the eyen weepe, the hert sygheth, the flesshs trembleth, the sinews shrinke, the understandinge wareth grosse reason fayleth, and so all falleth to the carth, soe that fynally the heavye louer abydyng in himselfe, holdeth lyttell or nothynge of himselfe. All this I saye because that knowlage to love fayleth in me: yet be ye sure that the works fayle me not to worke in thy servyce.

And syth it was myne adventure to set the, now it is my chauce to know the. I demaunde nothinge elles of thee, but that thou wylt love me truly syth I love the without fanyng. And yf thou haste harde that I am sycke at my harte, I desyre the to dooe me some good: fort sythe it is al only in the, it is reason that thou all onely seke for remedie. I was gretly comforted, when Fabius Carlinus desired me in thy behalfe to be a prysoner and I did incontinent all that thou dyd dest desire, to the entente that thou on some daye shouldest doe that I desire. And beholde ladye Libia the woman that is served with services, it is reason that she receive some praiers. And though my strengthes have no power to open the gates of thy purpose, as not to agre to thy demannde, yet all my labours be because of thy renoume. I praye the discover not the one, nor beguyle me not with the other. For now thou seest that in graunting is remedye, and in trust is comforte, but promise is deceyvable, and delayinge is perillous: and the intreatinge bindeth. I se verye well, that the hasty demaunde, deserveth a longe aunswere, but I woulde not that thou shouldest doe so: but as I desyre the, so desyre me. I saye agayne I am al thine and not mine owne. And as for myself to all thinges I will serve the.

And ladye Libia regarde that it were as much honour for the, as profytable for me, to tourne to thy disordinate desires and purpose. For thou seest well it is much better to heale shortly than to late with failing of thy purpose. All women kepe one daungerous opinion, that is they wil never receive counsell that is geven them in a great cause: and if it be so as I thinke, syth thou art praised and estemed of great beauty, than be estemed to receive good counsell. And in this maner in case that damage be very great, and thy pacience verye lyttel, I shal be called wise to geve the such counsel, and thou right gracious to folowe it. One thing I saye, and pardon me, though I shewe it to the howe that women be greatly infamed, that will take no counsel, and such as wyll assure their renowne by the opinion of other, as much as though they were determyned so to dooe their selfe. Whfore I would ye shoulde do one thinge for another, as I counsayle you. And yf thou findest any yll thereby, withdrawe thy hand. I wil say no more to the, but that I do presente unto the all my unhappye troubles, my desperate syghes, and my services as they servaunte: My troubled dolours my wordes of philosophic, and my amorous teares. Also I sende the a gyrdell of golde, and I give it the on the condicion, that thou set thyne eyes theron and applie thy hert to me. I praye the goddes to geve me to the, and the to me. Marcus Aurelius the Philosopher writeth this in very great secrete.

Thus endeth the Golden boke of the eloquent Marke Aurelye Emperoure, whosoever be reader thereof, may take it by reason, for a ryche and a niwe laboue and speciallye princes and governours of the common welth, and ministers of iustice, with other. Also the common people eche of them may finde the labour conventent to theyr estate. And therin is conteyned certayne right hol some counsyles, and marvellous devices against the encumbrance of fortune and right swete consolacions for them that are overthrowen by fortune. Finally it is good to them that digeste it, and thanke god that hath geven such grace to a Paynim in geving us example of vertuous living, with hie and salutary doctrines and marvellous instructions of perfectnes. Certainly as great prayse oughte to be geven to the auctour, is to be geven to the translatours, that have laboriously reduced this treatise out of greke into latine, and out of Latine into Castilian, and out for Castilian into Frech and out of French into English, writen in high and swete stiles. O ryght happy tra-

and out of Frenche into English, w^rit
ten in high and swete stiles. O r^ughe
happy & auaille, sith that suche fruite is
y^llued thereof. And also blessed be the
h^ades that haue w^ritten it. A right pre
cious meate is the sentences of this bo
ke: But finally the sauce of the said swe
te stile moueth the appetite. Many bo
kes there be of substantiall meates, but
they be so rude and so vnflaury, and of
stile of so smal grace, that the fyrst moz
tel is lothsome and noysal: And of such
hookes foloweth to lye hole and sounde
in libraries, but I truste thys w^oll
not. Of trowth great price is due
to the auctour of his trauaile.

And sith there can be no
grace equipolent in
earth, let vs praye
to god to geue
him grace
and re
ward in heauen. Amen.
Graces to
God.

Prints.

vaile, sith that suche fruite is yssued thereof. And also blessed be the handes that have written it. A right precious meate is the sentences of this boke: But finally the sauce of the said swete stile moveth the appetite. Many bookes there be of substanciall meates, but they be so rude and so unsavory, and the stile of so smal grace, that the fyrst morcel is lothsome and noyful: And of such bookes foloweth to lye hole and sounde in libraries, but I truste thys wyll not. Of truth great prise is due to the auctorr of his travaile. And sithe there can be no grace equipolent in earth, let us preye to god to geve him grace and reward in heaven. Amen. Greces to God. Finis.

Thus endeth this volume of Marke Aurelie Emperoure,
otherwise called the golden boke, translated out of
Frenche into Englische by John Bourchier knight
lorde Barners, deputie generall of the kinges
towne of Caleis, and marches of the same, at
the instante desyre of his nevewe syr Fran-
cis brian knight. Ended at Caleis the.x.
daye of Marche, in the yere of the
reigne of our soveraigne lorde Kynge
Henry the. viii.
the fowre
and
twentie

Imprinted at London, in
Fletestreete, neare to S. Dun-
stons Church, by Thomas Marshe.

Thus endeth this volume of **Marks**
Aurelie Emperoure, otherwys called
the golden boke, translated out of **Fren**
che into **Englyshe** by **John Bouchier**
knight, **lo:de Barners**, deputie generall
of the kinges towne of **Caleis**, and mar
ches of the same, at the instant desyre
of his newewe wyf **Frauncis bytan**
knight. Ended at **Caleis the .x.**
daye of Marche, in the yere
of the reigne of our souer
raigne **lo:de kynge**
Henry the. viii.
the towze
and
twentie.



Imprinted at **London**, in
Fleetstreete, neare to **S. Dun**
stons Church, by **Tho**
mas Warthe.

(.v.)

Características de su estilo

En la última página del libro el propio autor califica su arte literario como "alto y dulce estilo". Las altas sentencias equivalen a un muy precioso manjar. Este manjar, a su vez, puede ser "alto, pero insípido y sin gracia". Porque le falte "la salsa del dulce estilo que es la que mueve los apeitos". Así, pues, Guevara concede gran importancia a la forma, a la presentación literaria. A su estilo se le ha calificado de culto y oratorio, ya que intencionalmente, al menos en buena parte, iba orientado hacia los círculos cultos de la corte. Pero ¿en qué está lo específico de este estilo guevariano? ¿Cuáles son sus características?

I. La antítesis paradójica

Una de las primeras características que saltan a la vista, y tal vez la más evidente es el uso frecuente, casi incesante, que hace Guevara de antítesis conceptual e incluso verbal.

No es este el momento oportuno para hablar del valor literario de esta figura de dicción. Baste por el momento recordar unas palabras de Cleanth Brooks que nos ponen en antecedentes. "Few of us, escribe Brooks, are prepared to accept the statement that the language of poetry is the language of paradox. Paradox is the language of sophistry, hard, bright, witty; it is hardly the language of the soul... Yet there is a sense in which paradox is the language appropriate and inevitable to poetry. It is the scientist whose truth requires a language purged of every trace of paradox; apparently the truth which the poet utters can be approached only in terms of paradox" (8). Y también T. S. Eliot se ha referido a aquella "perpetual slight alteration of language, words perpetually juxtaposed in new and sudden combinations" que ocurre en la poesía.

De ahí que no sea lícito el considerar este aspecto del estilo

(8) Cleanth Brooks: *The Well Wrought Urn*, 1947. Cit. en David DACHES: *Critical approaches to literature*. London, Longman, rept. 1971, pág. 162.

de Guevara como un simple y rebuscado artificio literario, sino que más bien hemos de verlo en toda su plenitud poética y genuinamente literaria. El autor castellano lo utiliza ciertamente con abundancia y al mismo tiempo con evidente fruición a lo largo de las breves páginas que vamos a analizar. A continuación presentamos la mayor parte de las frases y palabras anti-téticas que aparecen en la carta de Marco a Libia y en las últimas líneas con que termina su libro.

- 1 El muy cuidadoso - la muy descuidada.
- 2 Si tu descuido se passasse en mi - y mis ansias se aposen-tasen en ti.
- 3 Querella que doy - tormento que paso.
- 4 Las llamas de fuera - el fuego de dentro.
- 5 Al cielo tñiría con humo - y la tierra haría una brasa.
- 6 Tu rogabas a la diosa por mi - yo a ti por mi.
- 7 Tu a los dioses ofrecias azeite y miel - yo a ti lagrimas y suspiros.
- 8 Lo que se ofrece de las entrañas - que lo que se saca de las colmenas.
- 9 La calma presente - la tempestad futura.
- 10 El cierto desamor tuyo - hace dudosa la esperanza mía.
- 11 Hallada la letra en que iba muy poco - perdime a mi mes-mo en que iba muy mucho.
- 12 No menos cierta esta la caída - que dudosa la subida.
- 13 Yo tomare la fruta - y tu daras a quien quieras la hoja.
- 14 Vi voluntad tu sierva - tu hermosura mi señora.
- 15 Ni tu orando te acordavas de mi - ni yo desdichado me acordava de ti.
- 16 Mis pensamientos altos - mi fortuna baja.
- 17 Querria apartarme de ti - no quiero apartarme de ti.
- 18 El amor nos quita el gusto - y solo nos da el apetito.
- 19 Viendome todos de fuera como filosofo - tu me conozcas en secreto enamorado.
- 20 Agora moço loco - a la vejez viejo cuerdo.
- 21 Las ocasiones muchas - los virtuosos pocos.
- 22 Esta primavera passomela en flores - a la otoñada terne algunas frutas.
- 23 Vestiduras asperas - carnes blandas.
- 24 So la ceniza muy fria - estan las ascuas muy vivas.
- 25 Entre el hueso duro - se cria la carne muy blanda.
- 26 So las espinas agudas - nacen las castañas muy tiernas.

- 27 Flaca naturaleza - virtud.
 28 Juveniles deseos - virtuosos propositos.
 29 Brio de mocedad - freno de la razon.
 30 La carne procura - cordura estorba.
 31 Mas ocupo su juicio en inventar genero de amores - que no sus pulgares en doctrinas y virtudes.
 32 Mas concubinas tenia en casa - que libros en la academia.
 33 La desdicha de verte - fue mi dicha en conocerte.
 34 Que me ames de veras - pues yo no te amo de burla.
 35 No me descubras lo uno - y no me traigas engañado lo otro.
 36 No quiero que quieras - sino que como te quiero me quieras.
 37 Soy todo tuyo - soy nada mio.
 38 Tan honesto para ti -tan provechoso para mi.
 39 Es mejor temprano guarescer - que tarde con tu proposito salir.
 40 A mi llamaran sabio por darte el consejo - y a ti agradecida por ponerlo por obra.
 41 Assegurays tanto vuestra fama en errar por el parecer ageno - quanto lo aventurays en acertar por el vuestro propio.
 42 En ellas pongas los ojos - y en mi el corazon.
 43 A ti den a mi - y a mi den a ti.
 44 El que es filosofo publico - te escribe esto en mucho secreto.
 45 Los encumbrados por la fortuna - los por ella abatidos.
 46 No gracias que aca se den en el suelo - Dios se lo galardone en el cielo.

La antítesis en la versión francesa

En su versión francesa René Berthault conserva casi en toda su totalidad las antítesis guevarianas. Algunas de ellas, sin embargo, sufren modificaciones que las hacen perder fuerza. Así tenemos:

Cuidadoso — Descuidada.
 Soucyee — Peu Soucyee.

Calma presente — Tempestad futura.
 Temps calme — Tempeste future.

En la frase siguiente Guevara presenta una triple oposición antitética:

Hallada la letra en que iba muy poco,
perdime a mi mesmo en que iba muy mucho.

A Berthault se le escapa la más importante: lo poco que importaba la carta frente a lo mucho que significaba su propia persona. La causa de esta omisión habrá que buscarla sin duda alguna en que el traductor no comprendió el significado de la expresión "irle a uno mucho". En consecuencia nos ofrece una frase ambigua en la que se ha perdido gran parte del valor antagónico de la frase original:

Trouve la lettre pour laquelle ialloys au temple,
bien peu me suis perdu moy mesmes en ce que ialloys beau-
coup.

Por otra parte, la doble antítesis conceptual y verbal del original castellano queda reducida por la limitación del francés a la antítesis conceptual en el ejemplo siguiente:

No quiero que quieras — sino que como te quiero me quie-
ras.
Je ne veuls que veuilles — sinon que comme je te desire
me desires.

Lo mismo ocurre en las dos últimas líneas del texto. La antítesis verbal castellana *en el suelo - en el cielo* desaparece de la fórmula francesa *en terre - au ciel*, aunque el traductor francés hubiera podido emplear la palabra *sol*.

Tan sólo una vez omite el traductor francés una frase antitética, y lo hace probablemente por descuido, por aquello de *quandoque bonus dormitat Homerus* (9). El traductor omite la palabra *público*, con la que se entendía mejor la argumentación de por qué se escribía la carta *en mucho secreto*.

Finalmente, en la frase número 8 al traducir *colmenas* por *bourses* se mantiene ciertamente la oposición entre las dádivas espirituales o interiores y las materiales o exteriores, pero se pierde la conexión poético-bucólica y afectivo-religiosa con la antítesis anterior:

Tu a los dioses ofrecías miel, que se saca de las colmenas:
Yo a ti lagrimas y suspiros, que se ofrecen en las entrañas.

De las cuarenta y seis proposiciones antitéticas de Guevara

(9) HORACIO: *Ars Poetica*, 339.

el traductor francés tan sólo ha omitido una, ha cambiado ligeramente tres, y más substancialmente otras dos por falta de comprensión, y la 33, de las que hablaremos más adelante. En consecuencia bien podemos concluir que captó la importancia que tenía para el estilo de Guevara el uso de esta figura literaria que llamamos antítesis, y se esforzó por conservarla en su traducción.

La antítesis en la versión inglesa

Si podemos afirmar con razón que el traductor francés conserva el estilo eminentemente antitético de Guevara, difícilmente podríamos mantener la misma afirmación respecto a la traducción inglesa, al menos en una primera impresión. En ella no desaparece la antítesis, pero sí queda en gran parte diluída. ¿Se debe ello al hecho de que el traductor inglés no captó el relieve que tenía dicha figura de dicción o a las dificultades intrínsecas que le presentaba la lengua inglesa más distinta del francés que lo era éste del castellano? Analicemos los hechos concretos.

La primera antítesis evoluciona así del castellano al inglés:

El muy cuidadoso.
Fort soucye.
Full of sorowe and pensyvenesse.

La muy descuidada.
Bien peu soucye.
Takeinge but lytle thought or care.

Observamos que la interpretación que hace el traductor inglés recurriendo a grupos de palabras explica aproximadamente el contenido original, pero cambia fundamentalmente el ritmo de la frase. La frase castellana era sobria, en forma de sentencia; la inglesa se hace mucho más ampulosa, aunque trata también de mantener el equilibrio de dos sustantivos en el primer período y otros dos en el segundo. Desaparece en buena parte la antítesis y, en cambio, aparece un paralelismo de palabras que se repite con frecuencia en la traducción inglesa. Un ejemplo de este cambio lo tenemos en el período siguiente:

Si tu descuido se passasse en mí, y mis ansias se aposentassen en ti, allí verias quan pequeña es la querella que doy, respecto al tormento que paso.

Si ton peu de soucy passast en moy, et mes anxietes et douleurs se logeassent en illecques verrais quant petite est la querelle que te donne au respect du tourment que je souffre.

Yf thy small thought passed any thinge on me, and also if my troubles and dolours were lodged and did rest in the, than thou shuldest perceive and se how small the quarell were, the whiche I make to the in respect of the turment that I do suffer.

La palabra castellana *ansias* pasa al francés en la duplicación paralela *anxietes et douleurs* y que se repite en inglés con *troubles and dolours*. Pero a su vez el inglés duplica de nuevo el francés *verrais* por *perceive and se(e)*. El resultado de los cambios introducidos repercute en la extensión del texto, y también en la simetría de los miembros de un período que Guevara cuida con exquisitez y queda alterada en la traducción inglesa. En este punto nos fijaremos luego con más detalle.

El autor francés salva generalmente esta simetría y a la vez tiende a dar a las frases también una simetría sonora buscando la consonancia o al menos la asonancia, como podemos observar en este período:

Si las llamas saliessen de fuera, como el fuego arde de dentro: al cielo tiñiría con humo y la tierra haría una brasa.

Si les flambes sailloient dehors comme le feu me brusle dedans, la fumeé toucheroit au ciel et de la terre feroit des brases.

If the blasing flames issued oul, as the fired brondes doe brenne me within, the smoke would reche to the heavens, and make imbres of the erth.

El traductor inglés asimiló también esta tendencia, que en realidad presenta con alguna frecuencia el mismo Guevara:

Siempre tu rogavas a la diosa por ti: y yo de rodillas a ti rogava por mi.

Tu prioys aux dieux pour toy, et moy de genoulx te prioys pour moy.

Thou... prayedst the goddes for thyselpe, and I on my knees prayed for myselfe.

Como anteriormente indicamos, el contraste que hace Gue-

vara entre los dones que ofrece la dama a los dioses, aceite y miel, y los que le ofrece a ella Marco Aurelio, que son lágrimas y suspiros, se realza con la comparación y contraposición de las entrañas y de las colmenas. La interpretación del traductor francés confunde aún más al inglés, como podemos observar en la transformación que sufre el original castellano:

Pues justo es que se de mas por lo que se ofrece de las entrañas, que por lo que se saca de las colmenas.

Il est iuste que se donne plus pource que se offre des entrailles, que non pour se que se tire des bourses.

It is a iust thin to give more to him that offereth his inward entrayls, than to him that draweth money oute of his purse to offer.

Un efecto semejante ocurre con la frase 11, que pasa al inglés de esta forma:

Behold what mysaventure I had lost a letter, and I returned to the temple to sek for it, I had nere lost myselfe, in, goinge thither so often, consyderinge my small meryte.

Es interesante observar cómo los dos traductores, el inglés y el francés, se fijan en el sentido antitético de las frases, pero olvidan alguno de sus aspectos. Así tenemos:

La calma presente,
la tempestad futura.

Le temps calme,
la tempeste future.

The calme tyme nowe,
the tempest to come.

El cierto desamor tuyo,
dudosa la esperanza mía.

Le certain desamour tien,
doubteuse lesperance mienne.

The dislove in the,
the hope doubtful in me.

No menos cierta la caída
que dudosa la subida.

Non meins certaine la cheute,
que doubteuse la montee.

No lesse the doubte of my fall,
the danger of the clymminge up.

En el primer caso la antítesis entre *presente* y *futura* no aparece en francés, y sin embargo la vuelve a introducir la versión inglesa: *nowe* y *to come*. En cambio, la que se da entre *cierto* y *dudosa* permanece en francés y desaparece en inglés. Y lo mismo se repite con las mismas palabras en el tercer ejemplo.

En las tres frases siguientes aparece en el texto castellano una clara contraposición entre la primera persona y la segunda: *tomare - daras, mi voluntad -tu hermosura, ni tu de mi - ni yo de ti*. La contraposición se reproduce con bastante fidelidad en francés. El inglés sigue de cerca al francés, pero cambia el sentido y también hace desaparecer ese contraste personal en la tercera. En la primera queda ambiguo ya que el verbo *give* puede ser imperativo, pero también podría ser infinito como *have*, en cuyo caso el sujeto sería la misma persona. En la segunda la antítesis equilibrada que se da entre *tu hermosa* y *mi voluntad* frente a *tu sierva* y *mi señora* queda en parte desvirtuada en las dos traducciones al introducir el pronombre en el segundo miembro.

Tomare para mi la fruta: y daras a quien mandares las hojas.

Je prendray pour moy le fruit, et donneras a qui tu voudras la feuille.

Let me have the fruyte, and give the leaves to whom thou wyll.

Mi voluntad se hizo tu sierva: y tu hermosura me causo ser mi señora.

Ma volunte se feist ta serve, et ta beaute me causa que tu fusses ma dame.

My wyll became thy servant, and thy beautye caused, that thou were my ladye.

Ni tu orando te acordabas de mi, ni yo desdichado me acordaba de ti.

Ny toy priant te recordoys de moy, ny moy malheureux me recordoys de toy.

Not desiring the, thou beheldest me and I as unhappy looked on the.

El traductor inglés elimina la antítesis del original en la frase n.º 19 entre *todos* y *tú* por haber dado al texto francés una interpretación que, por otra parte, gramaticalmente es válida. *Me voyans tous dehors* cambia de sentido según se interprete el *tous* como adjetivo o como pronombre. El traductor inglés lo

interpreta como adjetivo, con lo que desaparece la antítesis personal, que ya en el francés mismo quedaba muy difusa.

Viendome todos de fuera como filosofo, tu me conozcas en secreto enamorado.

Me voyans tous dehors comme philosophe me cognaisses en secret amoureux.

To se me outwarde as a philosopher, and to knowe me inward a secrete lover.

Este contraste entre la figura pública del protagonista y la privada desaparece aquí como ocurre también al final de la carta. *El filósofo público* se convierte en francés en *qui est philosophe*, para terminar en inglés simplemente con *the philosopher*. Un filósofo que escribe en secreto cartas de amor. Pero el personaje de Guevara es mucho más complejo y realista. Es el Emperador, conocido y admirado como maestro universal de la moral equilibrada y estoica, el mismo que tiene que recurrir al secreto, a la intimidad para comunicar un sentimiento personal. Al desaparecer esta perspectiva en la traducción la carta pierde buena parte del dramatismo pretendido por su autor, y se hace más personalista.

No se ve claro por qué en una contraposición tan expresamente buscada por Guevara en la frase 33 como *desdicha* y *dicha* el traductor francés haya optado por repetir la palabra *adventure*. El inglés se da cuenta de que aquello no sigue la lógica guevariana y por su propia cuenta introduce un cambio que parece indicar o bien su repugnancia a repetir la misma palabra o su interés por señalar una contraposición.

La desdicha de verte fue mi dicha en conocerte.

Ladventure de te veoyr a este mon adventure en te cognoistre.

It was myne adventure to set the, now it is my chaunce to know the.

En el caso siguiente la versión inglesa pone en tercera persona del plural lo que tanto en castellano como en francés está en segunda. Por otra parte, la antítesis clara que había en el texto castellano entre *el parecer ageno* y *el vuestro propio* se oscurece al menos parcialmente al traducir *parecer* por las dos palabras *semblant et opinion*, y referirse luego a ellas con el antitético *par le vostre propre*. Tampoco aparece con la claridad del

castellano la oposición entre *errar* y *acertar* al cambiarse en francés la forma verbal, que es en el primer caso un gerundio *en failant* y luego un infinitivo que se duplica en los verbos *resouldre et determiner*. Todo ello pudo contribuir a que el traductor inglés no descubriera esa oposición antitética y nos ofreciera una versión de esta frase un tanto ambigua:

Assegurays tanto vuestra fama en errar por el parecer ageno:
quanto la aventurays en acertar por el vuestro propio.

Asseurez tant vostre renomée en failant par le semblant et
opinion dautrui, autant que ladventurez a vous resouldre
et determiner par le vostre propre.

And such as wyll assure their renowne by the opinion of
other, as much as though they were deternyned so to
doe their selfe.

En los demás casos el traductor inglés se acomoda al texto francés. Cuando el francés no puede salvar el contraste lingüístico, como ocurre en la frase 36, el inglés se acomoda fácilmente a la solución francesa. La frase 24 no aparece en la versión inglesa y habrá de atribuirse lógicamente a un descuido del traductor o del impresor.

Después del análisis minucioso del texto inglés podemos observar que muchas de las antítesis conceptuales y verbales que se daban en el original castellano han quedado transformadas, otras han desaparecido, y por fin otras muchas han permanecido superando los obstáculos de dos traducciones. En consecuencia, aquel contraste diáfano y llamativo del lenguaje antitético de Guevara ha quedado borrado en la versión de John Burchier por una neblina tras la cual se descubren todavía, sin embargo, los perfiles claros del estilo del escritor castellano.

II. *El paralelismo*

a) *En el original*

El paralelismo o repetición de una palabra, de un concepto o de una estructura sintáctica es otra de las características más notables en el estilo de Guevara. Es un estilo oratorio que si-

que fundamentalmente las normas de la elocuencia oral. Cicerón recurre constantemente en sus discursos a esta ordenación de los períodos y de los miembros en el período. La misma técnica utilizan los oradores medievales que conocía también el autor castellano. Bastaría recordar a San Bernardo en su Homilía *Missus est*.

Entre las figuras retóricas la *repetición* es una de las más propias de los oradores. Guevara la emplea constantemente en sus períodos. Así tenemos al comienzo mismo de su carta:

Si tu descuido se passase en mi...
Si las llamas saliesen de fuera...
Si bien te acuerdas...

Y un poco más adelante:

No es tan repentino el rayo...
No caen tan subito las paredes...
No viene con gran sobresalto el trueno...

Y nuevamente en un apóstrofe dirigido a su propio corazón:

O cuitado de di mi corazón que estando entero te partieron.
Estando sano te hirieron,
Estando vivo te mataron.
Seyendo mio te robaron...
y... no ayudandome a la
vida...

La misma técnica se repite a lo largo de toda la carta. En la primera serie que a continuación indicamos el autor repite tres veces una metáfora para explicar que debajo de un ropaje áspero se puede esconder un amor sincero. En las series siguientes la repetición se aplica al comienzo idéntico y a la estructura similar de cuatro períodos simétricos:

Debaxo de sus vestiduras ásperas no están sus carnes muy blandas?
So la ceniza fria estan las ascuas muy vivas.
Y entre el hueso muy duro se cría la carne blanda.
So las espinas agudas nacen las castañas muy tiernas.
Yo no niego que nuestra flaca naturaleza...
Yo no niego que los juveniles deseos...
Yo no niego que el brio de la mocedad...
Yo no niego que lo que la carne procura...
Y tu no sabes que si somos sabios...?
Y tu no sabes que quanto deprendemos...?
Y tu no sabes que en los hombres sabios...?
Y tu no sabes que fueron y son muchos...?

Es asimismo frecuente el uso que hace del paralelismo en los diversos miembros de un período. Así en el ejemplo siguiente tenemos tres miembros paralelos en la prótasis y otros tres en la apódosis:

A de tener los ojos tan desplegados empos de quien ama,
tan alterado el juicio en lo que piensa,
tan turbada la lengua en lo que dize

que en mirar ciegue:
en pensar se desmaye:
y en hablando se turbe.

O tenemos un mismo período dividido en miembros de contextura sintáctica o de extensión semejantes:

Los ojos lloran:
el corazón suspira:
las carnes tiemblan:
los nervios se descoyuntan:
el juicio se embota:
la razón se desploma:
y todo por tierra se allana.

Porque ya tu ves que el otorgar remedia:
y el confiar consuela.
El prometer engaña.
La dilación peligra
y el entretener enlaza.

También se repiten con el mismo paralelismo los incisos de un período; los tres primeros con el comparativo *como* y los tres últimos con la preposición *de*.

Sino que te presento mis ansias como desdichado
mis suspiros como desesperado,
mis servicios como siervo tuyo:
mis dolores de atribulado:
mis palabras de filósofo
y mis lágrimas de enamorado.

La afición de Guevara al paralelismo de frases y sonidos se observa aún con mayor claridad en el caso siguiente:

El amor duerme cuando velamos, y vela cuando dormimos.
Rie cuando lloramos: y llora cuando reímos.
El asegura prendiendo, y prende cuando asegura.
Habla cuando callamos, y calla cuando hablamos.

b) *En las versiones francesa e inglesa*

Este marcado relieve que tiene la utilización del paralelismo en períodos, miembros de un período o incisos de un miembro se conserva fundamentalmente en las versiones francesa e inglesa. Queda, sin embargo, menos patente en inglés debido en gran parte a la puntuación y disposición de las frases. Algunos de estos cambios se originan ya en el texto francés y se agrandan en el inglés.

En la primera serie de períodos condicionales el texto inglés es el que menos destaca el paralelismo existente. Y esto por dos razones: repite en primer lugar el *if* dos veces en el primer miembro del período, y en segundo lugar al no separar mediante algún signo de puntuación el segundo miembro, el paralelismo no resalta tanto como en castellano o en francés.

Anteriormente ya observamos que la versión inglesa omite, como también la francesa, la frase *so la ceniza fría, etc.* Con ello en este caso queda el paralelismo reducido tan sólo a dos frases.

Más notable es el cambio que sufre el grupo de frases interrogativas. En castellano la simetría es evidente:

- Y tu no sabes que si somos sabios que por eso no dexamos de ser hombres?
- Y tu no sabes que quanto deprendemos toda nuestra vida no basta para saber domeñar la carne por una sola hora?
- Y tu no sabes que en los hombres sabios, en este caso han acontecido mayores yerros?
- Y tu no sabes que fueron y son muchos los maestros de virtudes, y muchos y más fueron los acoceados de vicios?

Sin embargo, el francés no conserva en su integridad esta simetría. Dispone la primera frase en forma interrogativa al poner el sujeto después del verbo, aunque no escriba el signo gráfico de interrogación, pero no hace lo mismo con las tres frases siguientes, que tienen la forma de una simple frase negativa, o si se quiere de una frase admirativa:

- Et ne scays tu que si sommes sages que por cela ne laissons destre hommes.
- Tu ne scays que tout quant que nous apprenons en toute nostre vie ne suffist pour savoir dominer la chair pour une seule heure.

Et tu ne scays que es hommes sages en ce cas sont advenues plus grandes erreurs.

Et tu ne scays que ont este et sont plusieurs maistres de vertus: et beaucoup plus ont este, et sont ceuls qui sont vaincus de vices.

Prescindiendo del cambio de la forma interrogativa por la simple negativa, el autor francés ha hecho una traducción literal. Solamente ha cambiado la palabra enormemente gráfica *acoceados* por otra de contenido mucho más genérico *vaincus*.

Los cambios introducidos por el traductor francés, aunque no muy substanciales, han hecho al inglés perder la perspectiva de una secuencia simétrica. Y así la versión inglesa resulta ya desprovista del estilo guevariano:

And thou knowest that thoughe we be wise, we leave not therefore to be men.

All that ever we learne in all our lyves suffiseth not to knowe how to rule the fleshe one houre.

To wise men in this case hathe fallen many errors that be mani maisters in vertues, and many mo hath bene and yet they have bene overcome with vices.

Las dos últimas frases francesas quedan simplificadas en inglés al reducir las el traductor a una sola, que resulta así de una estructura bastante más complicada que las que normalmente usa el autor castellano.

René Berthault ha captado perfectamente el interés de Guevara por las formas paralelas, de modo que en alguna ocasión llega hasta corregirle al propio autor. Así tenemos que la frase guevariana *El asegura prendiendo, y prende cuando asegura* pasó al francés de esta forma: *Il assure en prenant et prent en assurant*. Es decir, hace terminar el segundo miembro en gerundio como terminaba también el primero, cuando Guevara había conservado la construcción con el adverbio.

El traductor inglés sigue aquí el ejemplo del francés y nos da la frase traducida así: *it assureth in taking, and taketh in assuryng*.

Finalmente hay otro caso en las últimas líneas de la carta muy apto para observar el cambio profundo a que puede dar lugar en la segunda versión un cambio que parecía insignificante en la primera. El original de Guevara es éste:

No quiero dezir más señora Libia: sino que te presento
mis ansias como desdichado,
mis suspiros como desesperado,
mis servicios como de siervo tuyo,
mis dolores de atribulado,
mis palabras de filósofo
y mis lágrimas de enamorado.

El francés sigue la estructura del castellano, pero introduce un cambio al traducir la palabra *ansias* por dos sustantivos *anxietes et douleurs*. Pero la palabra *douleurs* tiene que repetirse necesariamentetres frases después, con lo que se pierde gran parte de la concisión y gradación pretendida por Guevara.

Je ne te veulx dire dame Libia, sinon que je te presente
mes anxietes et douleurs comme malheureux,
mes souspirs comme desespere,
mes services comme de serviteur tien
mes douleurs comme de atribulle
mes parolles de philosophe
et mes larmes demoureux.

En inglés se pierde ya prácticamente toda la simetría de las frases, para quedar limitado a una enumeración enfática. Evita, eso sí, la repetición de la palabra *dolours*.

I will say no more to the, but that I do presente unto the
all my unhappye troubles,
my desperate syghes,
and my services as thy servante:
My troubled dolours
my wordes of philosophie,
and my amorous teares.

A pesar de las variantes anotadas se puede, sin embargo, descubrir, tanto en la versión francesa como en la inglesa, esta constante del estilo guevariano, que es el paralelismo o repetición de miembros semejantes en un período o incluso en varios períodos.

Guevara tiende a la simetría de una forma manifiesta en la división de los períodos. Esto se nota con mayor claridad aún en los períodos compuestos. Siguiendo la norma de los retóricos clásicos, Guevara considera como el más perfecto el *periodus quadrata*, es decir, el que consta de cuatro miembros divididos proporcionalmente en la prótasis y en la apódosis, con una dimensión y una estructura semejante. Este tipo de período cua-

trimembre aparece constantemente en la carta que estamos analizando ya desde el comienzo con el que empieza *Si tu descuido*, hasta la última con que termina el libro.

Tanto la traducción francesa como la inglesa conservan en general esta simetría en la disposición de los miembros de un período, figura retórica que se denomina aún con la palabra griega *parison*. Pero no faltan tampoco ocasiones, sobre todo en la versión inglesa, en que se desvirtúa o desaparece. Ello se debe a veces a la distinta disposición de los signos de puntuación, y otras a la traducción que expande una frase o contrae otra. Así ocurre por ejemplo en el último período, en el que los dos miembros de la prótasis que se dan en castellano y en francés quedan en inglés reducidos a uno solo:

Y pues no se hallaran gracias equivalentes que aca se den
en el suelo:

Et puis que ne se trouveront graces equivalentes que icy se
donnent en terre:

And sith there can be no grace equipolent in earth,...

Sin embargo, el traductor inglés consigue todavía mantener la simetría haciendo que el segundo miembro del período tenga una extensión equivalente al primero:

roguemos a Dios que tal gracia le dio / se lo galardone en
el cielo.

prions a dieu qui telle grace luy a donne le luy guerdonner
au ciel.

let us praye to god to geve him grace and reward in heaven.

III. *Paromolon*

Otra de las figuras que utiliza con frecuencia Guevara es el *paromolon* o repetición de los mismos sonidos. Puede conseguirse o bien por la repetición de la primera letra de varias palabras, llamada comúnmente aliteración, o mediante la utilización de palabras semejantes o la misma palabra usada en sus distintas flexiones. Ambas modalidades fueron ya utilizadas por

los latinos (10). El objetivo de dicha figura es encarecer y hacer resaltar el contenido de la frase en que se emplea.

¿Qué ocurre con esta figura al traducir el texto? Es obvio que resultará más fácil conservarla en la traducción francesa por ser la lengua más semejante al castellano. Veamos lo que ocurre en la práctica.

En la primera línea se nos presenta el primer caso:

El muy *cuidadoso* a ti Libia la muy *descuidada*. Si tu *descuido*...

Fort *soucy* a toy Libia bien peu *soucyee*. Si ton peu de *soucy*...

Full of sorowe and pensyvenesse, to the Libia takinge but lytle *thought* or care: yf thy small *thought*...

Partiendo de la traducción francesa el autor inglés no ha podido conservar la figura retórica, pero es claro que lo ha intentado al repetir la palabra *thought*.

Un poco más adelante nos encontramos con otro caso más sencillo:

Sabes tu y *selo* yo...
Si tu *scez* et je le *sca*y...
I knowe well thou...

Aquí está claro que el traductor inglés ha prescindido de la figura guevariana cuando le hubiera resultado muy sencillo el reproducirla.

Acorde con *acuerdo* muy *desacordado*...
Je me suis determine avec *accord* fort *desaccorde*...
I have determined and dysposed me, ...

En este caso vemos cómo el francés ha tratado de salvar tan sólo en parte la figura, puesto que podía haber utilizado el verbo *accorder*. El inglés prescinde nuevamente, por no haber observado probablemente el juego de palabras.

Lo mismo ocurre en el caso siguiente con respecto a la traducción inglesa:

la que con muchas *guardas* presume ser *guardada*.
laquelle avecques plusieurs *gardes* presume estre for *gardee*.
that is fast and straitly kept and watched.

(10) Un ejemplo de aliteración tenemos en ENNIO: *Annales*, 621: "Machina multa minax minatur maxima muris". Y una glosa repetida con frecuencia entre los autores latinos nos ofrece un ejemplo del uso de palabras de la misma raíz: "Multa viri virtus animo, multusque recursat gentis honos".

En cambio, sí que mantienen, como en parte es obvio, los dos traductores la concatenación de la frase guevariana: *primero son oydos que conocidos. y conocidos que vistos. y vistos que sentidos. y sentidos que gustados.*

En la siguiente el traductor inglés se esfuerza, incluso a costa de la claridad de su texto, por acomodarse al ritmo del francés:

Sepan los que no lo *saben*, y tu señora Libia si lo quieres *saber*.

Sachent tous ceulx qui ne le *scavent*, et toy dame Libie si le veulx *scavoir*.

Let every man *know* it that *knowe* it not, and thou lady Libie, if thou wilt *knowe*.

Lo mismo ocurre con esta otra frase:

Los amores *de burla, de burla* se pasan.
Les amours *de mocquerie, par mocquerie* se passent.
The lovyng in *mockery* passeth by *mockerie*.

Nuevamente encuentra dificultad el traductor inglés en los casos siguientes:

El cruel Cupido hasta las plumas *frecha* su *frecha*.
Le cruel Cupido iusque aux ampanons *fische* ses *flesches*.
Cruell Cupido fireth his arrowes up to the feathers.

Si me falsa *saber* para *saber* enseñarme enamorado.
Si me deffault *scavoir* por me *scavoir* enseigner amoureux.
That knowlage to love fayleth in me.

De mi para *ti* en *todo* y por *todo* te quieras servir de mi.
De moy por *toy* en *tout* et *partout* te veilles servir.
And as for myself to all things I will serve the.

Que vuelvas al revés tus deseos, *desordenes* la *orden* de tus propositos.

Que tournes au revers tes desires et *desordonnes* *lordre* de tes propos.

To tourne to thy disordinate desires and purpose.

Pareceme si a ti te *pareciesse*, y *querrialo* si tu lo *quisiesses*.
Me *semble* sil te *semble* et le *vouldroys* si le *vouloys*.
Wherefore I would ye shoulde do one thinge for another.

Sin embargo el traductor inglés conserva la figura retórica en los dos casos siguientes:

No me faltaran *obras* para *obrarlas* en tu servicio.
No me faudront le *oeuvres* pour les *ouvrer* en ton service.
The *works* fayle me not to *worke* in thy servyce.

La muger que se *sirve* con *servicios*.
La femme qui se *sert* avecques *services*.
The woman that is *served* with *services*.

Ya vimos anteriormente el cambio sufrido en la traducción de esta frase tan propia del estilo de Guevara: *Pero yo no quiero que quieras, sino que como te quiero me quieras*.

La conclusión general es que así como el traductor francés se esfuerza por conseguir, y en general lo consigue con gran precisión, el conservar el *paromoion*, que se repite con constancia en el estilo de Guevara, no podemos, en cambio, decir lo mismo de la versión inglesa, que tan sólo lo pone en práctica en cuatro ocasiones de las trece que se presentan en el texto.

IV. *Las metáforas*

No es muy frecuente en el texto que analizamos el uso de la metáfora. Sin embargo, las que usa son bien expresivas. La traducción de la metáfora supone un riesgo notable por parte del traductor, en primer lugar porque a veces no resulta fácil captar los matices, y en segundo lugar porque no siempre se presenta fluida su trasposición a otra lengua.

La primera metáfora con la que nos encontramos nos explica el objetivo por el que escribe su carta Marco Aurelio:

1. Por ver si eras servida las saetas de mis ojos assestassen al blanco de tus servicios.
Pour veoir si tu es servie de ce que les flesches de mes yeulx ont tire au blanc de tes services.
That thou shouldest se how thou arte served with the arrowes of mine eyes, that were shot at the white of thy servyces.

El traductor francés introduce el grupo *de ce que*, con lo que queda la frase gramaticalmente más clara que la original castellana, en la cual no queda claro si *las saetas* son complemento de *eras servida* o sujeto del verbo siguiente, o ambas cosas a la vez. El traductor inglés las pone como complemento del primer verbo, a pesar de que el francés le había dado la otra

interpretación, sin duda por considerar esta estructura más conforme con el verbo servir.

Por su parte, el traductor inglés introduce un nuevo cambio. Tanto en castellano como en francés el sujeto de *por ver* es el autor de la carta, en cambio en inglés es la destinataria. En el primer caso el sentido sería: Te escribo esta carta por ver si te dignas aceptar como un servicio mi admiración por tí. En la versión inglesa equivaldría a: Te escribo esta carta para que veas o compruebes cómo te he servido con mi admiración. Aunque el contenido fundamental no cambia, el tono y la matización son diversos. El primero es delicado, de súplica, el segundo enfático, exigente.

2. Bien veo que mis ojos las escalas de mi fe en tan alto muro pusieron...
Je voy bien que mes yeulx les eschelles de ma foi en si haul mur ont mis...
I se well that myne eies, the ladders of my hope, are set on so hie a walle...

Nuevamente el traductor inglés cambia la estructura gramatical que le daba el texto francés y que coincide con el castellano. Los ojos ponen en un muro muy alto las escalas de la fe. *Escalas de mi fe* es, pues, complemento directo. En cambio, en la versión inglesa *the ladders of my hope* están como atributo de *myne eies*. El cambio se debe probablemente a un error al que fue inducido el traductor inglés por el hipérbaton del texto francés. El sentido cambia ligeramente, ya que en castellano y en francés la fe es lo que se pone en alto lugar, mientras en inglés se ponen la mirada y la fe.

3. Abaxando tu las hojas de tus altos merecimientos.
Toy rabaissant les feuilles de tes haultx merites.
Thou bowynge downe the leaves of thy highe merites.

En este caso no hay discrepancia alguna. Tan sólo el mismo autor se corregirá más tarde a sí mismo y con razón. No parece lógico que abaje las hojas y reparta luego hojas y frutos, como nos dice a continuación. Por eso en la edición de 1532, hecha también en Sevilla, corrige ya Guevara *hojas* por *ramas*, con lo que la imagen queda más clara: Abajo las ramas, yo tomaré la fruta y tú darás a quien quieras la hoja.

4. Sino es el passador del amor, del qual primero se siente el golpe donde hiere, que el traquido donde suelta.

Si ce nest le pas damour duquel premierement se sent le coup ou il frappe que la voie pour ou il vient.

...Yet it is not so in love. For fyrst they feele the stroke therefore they se the way how it cometh.

No es fácil entender esta metáfora por las palabras que emplea Guevara. Entendidas las palabras, la imagen queda bien clara. Está explicando el autor el proceso normal de nuestros conocimientos y experiencias. Primero oímos hablar de las cosas, luego las vemos realizadas en otros, y por fin las experimentamos en nosotros mismos. Pero en el amor ocurre lo contrario, notamos sus efectos antes de que conozcamos la causa y las circunstancias de donde procede; lo experimentamos antes de que hayamos oído hablar de él.

El pasador es, según lo define el Diccionario de la Academia, un tipo de flecha muy aguda que se dispara con ballesta. Y traquido, según la misma fuente, es el ruido que se produce al disparar un arma. Así queda ya clara la metáfora.

Es claro que el traductor francés no interpretó en el verdadero sentido la palabra pasador. La entendió en el sentido de pasar, y así la tradujo por *pas*, es decir, paso. Lógicamente relaciona luego el ruido de los pasos con el camino —*voie*— por el que avanza. Así, pues, el traductor francés cambia la metáfora original, pasador o flecha del amor, por otra, el paso del amor.

Por su parte el traductor inglés cambia en primer lugar la frase y luego desarticula la metáfora. Nos habla del *stroke* y del *way*, pero no queda suficientemente clara la relación que media entre ambos por haber prescindido del término medio de la comparación. Nos da el concepto, pero no la imagen.

5. Nunca tuve juicio tan claro como cuando me aventava con sus alas Cupido.

Iamais iay eu lentement tant clair comme quant Cupido mesuentoit avecques ses aelles.

I hadde never mine understanding so clere as when Cupide fanned on me with his wings.

En este caso ambos traductores conservan íntegra la imagen; aunque desaparezca el hipérbaton de Guevara en la apódosis de su período. Lo mismo ocurre en los siguientes:

6. El amor derrama su ponçoña: y el cruel Cupido hasta las plumas frecha su frecha.
 Lamour respand son poyson, et le cruel Cupido iusques aux ampanons fische ses flesches.
 Love sheadeth her poyson, and cruell Cupido fireth his arrowes up to the feathers.
7. Muy precioso manjar son por cierto las altas sentencias deste libro, pero al fin la salsa del dulce estilo es la que mueve los apetitos.
 Fort precieux manger sont pour certain les haultes sentences de ce livre: mais a la fin la saule du doulx stille est ce que smeult les appetis.
 A right precious meate is the sentences of this boke:
 But finally the sauce of the said swete stile moveth the appetite.

En conjunto la versión de las metáforas por parte del traductor francés se reproduce con casi absoluta fidelidad. El traductor inglés introduce un ligero cambio en la primera y en la segunda, y desfigura la cuarta debido probablemente a que no vio con mucha claridad la imagen en la versión francesa, pero salva perfectamente las demás metáforas de Guevara.

V. Otras transformaciones

Por el análisis que precede hemos podido observar ya los cambios más significativos que se producen al pasar el texto castellano al francés primero y luego al inglés. Quedan aún algunas otras observaciones que podríamos agrupar bajo tres epígrafes que corresponden a los cambios introducidos por los traductores: a) en la acumulación de palabras o adición de frases, b) en la supresión de palabras o frases, y c) en la variación del contenido original.

a) *Acumulación de palabras y adición de frases*

Hemos anotado ya el ejemplo de varias palabras que se traducían al francés y al inglés por dos sinónimos. Así *ansias* se convertía en *anxietez et dõuleurs* en francés, y en *troubles and dolours* en inglés. Hemos observado también cómo en otras ocasiones la duplicación se daba tan sólo en inglés, como ocurre con la palabra *verías*, que pasa al francés como *verroys* y se transforma en inglés en *shuldst perceyve and se*.

Del primer caso tenemos además de los ya citados los siguientes ejemplos:

Agarrocheado del amor
Prisonnier et lye de lamour
Prisoner, and bound with the love

Te precias de hermosa
Te precies et estimes de beaul
Syth thou art praised and estemed of great beauty

Ponen fastidio
Mettent facherie et ennuy
Is lothsome and noyful

Tan inspidos y tan sin gracia
Tant insultes, insipides, et tant sans grace
So rude and so unsavery, and the style of so small grace

Son también frecuentes cos casos en que el autor inglés duplica el concepto cuando el francés encontraba tan sólo una palabra como en castellano:

Se apossentasen
Se logeassent
Were lodged and did rest

El amor verdadero
Lamour veritable
Trew and perfite love

Esta primavera
Ceste primevere
The beguinning and springe

Viven sanos
Vivent sains
To lye hole and sounde

Lo galardone
Luy guerdonner
To give him grace and reward

En cuanto a la adición de conceptos y de frases podemos anotar las siguientes variantes:

Consientes me acometa la muerte.
Tu consents que me assaille la mort.
Thou consentest that *love* assayle me to death.

Soy moço loco.
Je suis ieune sot.
I be ... a yong fole *in the art of love*.

Cuando al final de la obra el autor agradece a Dios el que haya puesto "tal saber y gracia en un gentil" no se olvida tampoco de sí mismo ni de los grandes trabajos y vigilijs que le costó el traducirlo "de Griego en latin: y de latin en castellano". El traductor francés repite puntualmente las mismas palabras, pero Lord Berners no tiene dificultad en añadir, refiriéndose a su propio esfuerzo y al de Berthault, algunas enmiendas, que explican un poco la personalidad más independiente de John Bouchier:

No se debe menos al autor que con grandes trabajos y vigilijs traduziendolo de Griego en latin: Y de latin en castellano...

Ne se doit moins a l'auteur qui avec grands travaux et vigilles le traduyant de grec en latin et de latin en castilian...

As great prayse oughte to be geven to the auctour, *is to be* geven to the translatours, that have laboriously reduced this treatise out of greke into latine, and out of Latine into Castilian, *and out of Castilian into French and out of Frenche into English...*

b) *Supresión de palabras o frases*

Ya hemos anotado algunos de estos cambios, como aquel en que la frase castellana *Sabes tu y selo yo* se convierte en francés en *Si tu scez et je le scay*, para quedar reducida en inglés a *I knowe well*. Hay algunos casos más en los que la omisión puede tener diversas consecuencias. Así tenemos:

Solon fue enamorado de una Greciana.

Solon fut amoureux de Greciane.

Solon was amorous of Greciane.

El traductor francés ha convertido el adjetivo en nombre propio inducido probablemente por la letra mayúscula en que está escrita la palabra *Greciana*, que sin duda alguna está en lugar de *griega*. Lo mismo hace el traductor inglés. Y también como el francés usa un adjetivo que no expresa el contenido del castellano *enamorado*. El mismo adjetivo vuelve a repetir un poco más adelante al traducir *el curioso enamorado* por *curieux amoureux*, en cuyo caso nos encontramos en la versión inglesa con *curious in love*.

En otros casos la simplificación puede cambiar el contraste o el matiz pretendido por el autor. Así al hablar del contraste

entre la aspereza y “espinas agudas” del casco de las castañas y la molicie del fruto, la frase inglesa queda privada de un matiz interesante:

Castañas muy tiernas.
Chastaignes fort tendres.
The chessnut.

Hay algunos otros ejemplos en los que se produce este mismo cambio de pequeños matices:

Quiero dezir,
Je veulx dire,
I say.

Nuestra virtud.
Vertu.
Vertues.

No puede ser sino necio.
Ne peut estre sinon ungrays.
Is a foole.

No lo digo sino que de verdad lo confieso.
Je ne te dis sinon que la verite te confesse.
I confesse of truth.

En la frase “Bien veo que entre discretos el pressuroso pedir merescer espaciosa respuesta” el autor francés ha omitido las palabras *entre discretos*; ejemplo que sigue en consecuencia el inglés.

En el epílogo del libro el autor inglés omite una frase que explica la intención didáctica de Guevara: “que para nuestra instrucción escribio”, y que en francés se conserva literalmente: “que pour nostre instruction a scriptes”.

Un poco más adelante en el mismo epílogo simplifica de nuevo el traductor inglés dos frases paralelas del original, reduciéndolas a una sola:

O bienaventurados los trabajos y dichosas las vigillas...
O bien hureux travaux et bien adventures vigilles...
O right happy travaille...

Una omisión notable por parte del traductor inglés es la que hace en el título mismo de la carta. En el original castellano, lo mismo que en la traducción francesa, se nos da una frase que resume el argumento de la carta: “De la cual se enamora viendola en el templo de las virgenes vestales”. ¿Cuál fue la

intención de Lord Berners al omitirla? ¿Un criterio literario que creyó más conveniente mantener oculto al lector el contenido de la carta con el fin de que lo fuera descubriendo él mismo al leerla? ¿O fue acaso un criterio moralista que le aconsejó no destacar el hecho de que un alto personaje público hallase en el templo un lugar para encuentros amorosos? No es fácil encontrar la respuesta exacta.

c) *Variación del contenido original*

A lo largo de las páginas anteriores hemos observado ya algunas de estas variaciones. El cambio se debe en la mayor parte de los casos a una mala interpretación del texto a traducir. Hay ocasiones, en cambio, en que la variación se puede deber a otras razones. "No caen tan subito las paredes, nos dice Guevara, que antes no se desmoronen algunos terrenos". La frase se entiende perfectamente en el contexto cultural y geográfico en que escribe Guevara. La mayor parte de las paredes de Valladolid estaban construidas con adobes o terrones. Por eso la palabra *terrones* es muy apropiada. Pero este tipo de construcción no es frecuente en Francia y menos aún en Inglaterra, y naturalmente los traductores suplen la palabra *terrones* por otra más común en la construcción doméstica de su país, *pierres* y *stones*.

En otro caso el francés traduce la palabra *pulgares* por *forces* en la frase "ocupó ... sus pulgares en doctrinas y virtudes". La misma palabra *forces* usa lógicamente el traductor inglés. Sin embargo, un poco más adelante es el inglés el que introduce el cambio. Al hablar de los filósofos, escribe Guevara:

Podría armar una flota de otros muchos.
Pourrois armer une flotte d'autres plusieurs.
I could rectle of other a hole armie.

Lord Berners prefiere un *ejército* de filósofos a una *flota* de ellos. Y refiriéndose a los mismos filósofos le pregunta Marco a Libia si cree que *no son heridos de amores crueles*. Frase que traduce literalmente el francés *ne soyent ferus damours cruelles*, y el inglés transforma en esta otra *be not striken with the cuelties of love*. Un poco más adelante es el autor francés el que desvirtúa parcialmente la frase original de Guevara al traducir *desquiciar las puertas por ouvrir les portes*; ejemplo que sigue

lógicamente la versión inglesa que escribe *open the gates*. Y una vez más observamos un pequeño cambio en el texto inglés al traducir la frase *te la quiero dezir - je te lay vouly dire - por I shewe it to the*. Y también en ésta: *quanto sabía - quant quil savait - all his cunnyng*.

Otras innovaciones se deben probablemente a la defectuosa interpretación del texto a traducir. También hemos visto ya algunos casos. Veamos ahora algunos más de los que hemos descubierto a lo largo del texto estudiado.

Cuando yo fui al templo y a ti halle en el templo: ni tu orando te acordavas de mi, ni yo desdichado me acordava de ti.

Quand je fus au temple et je te trouvoy en iceliuy. Ny toy priant te recordoys de moy ny moy malheureux me recordoys de toy.

When I was in the temple, and retourned again thither, not desiring the, thou beheldest me and I as unhappy looked on the.

La versión inglesa cambia substancialmente el sentido de la frase original. Y ello se debe probablemente a la interpretación equivocada de las palabras francesas *fus* y *priant*, con lo cual el contexto queda confuso y ambiguo.

A continuación de dicha frase nos encontramos con una exclamación del autor castellano *O cuitado de ti mi coraçon!* que el francés traduce *O soucie de toy mon coeur*, y el inglés interpreta de esta forma *But what a thought came to me that my heart ...*

En la frase castellana *Todas las mugeres teneys un daño* que el francés traduce literalmente por *Toutes les femmes tenez un danger*, en inglés nos encontramos con que la segunda persona del plural ha pasado a tercera, *All women kepe one dangerous opinion*. El cambio afecta a la frase siguiente. Observamos también el cambio que ha sufrido la palabra *daño* al transformarse en *dangerous opinion*.

La frase castellana *en pensar se desmaye* se traduce al francés por la correspondiente *a penser sesvanoyssse*. El traductor inglés interpreta el verbo francés *évanouir* por desaparecer, en lugar del sentido de desmayarse, que es el que corresponde al castellano. Y así nos da la frase inglesa con sentido diverso: *in thoughtes wandering*.

También cambia seriamente el sentido en esta otra frase,

en la que Marco explica a Libia el consuelo que le dio el poderla hacer a ella un favor que le pidió para un amigo:

Quando Fabio carlino me rogo de tu parte por un preso.
Quant Fabio carlino ma prie de ta part pour ung prisonnier.
When Fabius Carlinus desired me in thy behalfe to be a
prysonner.

El contenido de la frase inglesa queda fuera de todo posible contexto aun en el supuesto de una previsión metafórica. Sin embargo, el traductor inglés salva la dificultad recurriendo al honor que significaba para el amor de Marco hacia Libia el hacerse prisionero por ella. Con ese cambio da al pasaje ciertamente un tono menos realista, pero a la vez más romántico o caballeresco.

No aparece tampoco claro el sentido de la versión inglesa en la frase siguiente que encontramos un poco más adelante en el texto:

Porque no quieres del dechado de mi demanda sacar tan
erradas labores para tu fama.
Pource que ne veulx du reste de ma demande tirer tant de
labeurs errables pour ta renomee.
As not to agre to thy demannde, yet all my labours be be-
cause of thy renoume.

Más responsable que el traductor inglés es en este caso el francés. Parece que confundió la palabra castellana *dechado* por *desecho* o *desechado* para traducirla por *reste*, con lo que complica el sentido de la frase. El mismo problema se le presenta más adelante con otra frase en la que entra la misma palabra:

Qualquier genero de lectores lo puede tener con mucha ra-
zón por un *dechado* de muy ricas: primas y nuevas la-
bores. Máxime los príncipes...
Quelsconques lecteurs le peuent tenir avec grande raison
pour ung *reste et demourant* des fort riches premieres
et nouvelles labeurs. Mesmemnt les princes...
Whosoever be reader thereof, may take it by reason, for
a ryche and a newe laboue and specialye princes...

En esta ocasión el traductor inglés omite por su parte la frase oscura del francés y nos ofrece una versión con el contenido equivalente al del texto original.

Conclusión general

Teniendo en cuenta el análisis que antecede, bien podemos llegar a la conclusión general de que a René Berthault, el traductor francés, le interesó más el conservar al máximo la forma y estilo del original que el desarrollar uno nuevo, se preocupó más de la fidelidad que de la originalidad.

A Lord Berners, en cambio, le movió un mayor impulso por hacer presente su propia personalidad literaria, aun cuando ello llevara consigo la introducción de cambios respecto al texto que traducía. Es así menos fiel a la letra y a la forma externa del estilo de Guevara, pero hasta cierto punto más conforme con el espíritu de la personalidad profundamente innovadora del escritor castellano. Berthault se limitó a traducir, mientras Berners trata a la vez de crear. El pretende proporcionalmente hacer con Guevara lo que éste hizo con Marco Aurelio: tratar de asimilarlo para luego presentarlo con una interpretación personal.

El texto francés apenas sufre transformación alguna con respecto al castellano. El inglés sí significa ya una transformación notable respecto al francés, y mayor aún, naturalmente, respecto al original castellano. Si alguien tratara de hacer una versión independiente de ambos textos al castellano nos encontraríamos que la del francés se parecería mucho al texto de Guevara, mientras que éste sería mucho más difícilmente reconocible en la del inglés. Algo ciertamente ha cambiado. La fuerza y vigor antitético ya no son los mismos, tampoco se reconoce fácilmente aquel interés por la simetría de los períodos y de las frases. El estilo del Guevara castellano era oratorio, como si estuviera hecho para ser leído en voz alta o declamado, el de la versión inglesa, en cambio, es más narrativo, más llano, y en definitiva tal vez más acomodado al género epistolar, que es en principio el que correspondería al pasaje que hemos analizado. El decoro poético exigía, según los criterios literarios del tiempo de Libia, una proporción entre el tono y estilo utilizado y la ocasión en que se utilizaba. ¿Habría dado ella, al recibir esta carta, ocasión para que un compatriota suyo exclamase una vez más: *Romani tollent equites peditesque cachinum?* (11).

(11) HORACIO: *Ars Poetica*, 113.

El estilo "alto" no es ciertamente el más adecuado para una carta, y tal vez menos aún para una carta amorosa. En esa dirección pudo ir el intento de transformación pretendido por el traductor inglés. No sabemos si Guevara se hubiera podido defender de la supuesta falta de "decoro poético" alegando que las cartas de los grandes personajes, incluso las amorosas, las escribían en los tiempos romanos lo mismo que en los del propio Guevara los secretarios y cronistas.

Una última conclusión que se desprende por sí misma de la anterior comparación de los textos castellano, francés e inglés es que Lord Berners no tuvo presente para su versión inglesa el texto original. No era necesario que nos indicase la trayectoria que había recorrido, *and out of Castillian into French and out of Frenche into English*. La omisión de los mismos trozos que omite la traducción francesa, la versión confusa de algunos pasajes poco claros en francés cuando resultan diáfanos en castellano, la repetición de los mismos errores que por falta de una clara comprensión del texto original se producen en francés, son pruebas que no dejan lugar a duda sobre el hecho de que Lord Berners utilizó tan sólo el texto francés, sin tener presente la obra de Guevara en su texto original.